



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES,
JURÍDICAS Y ECONÓMICAS
Escuela de Trabajo Social

La Legua Emergencia: Las dos caras de habitar ¿Un Gueto?

Seminario para optar al grado de
Licenciado en Trabajo Social

Autoras:

Natalia Alegría Trigo

María José Chávez González

Carol Díaz Miranda

Flor López Puebla

Vanessa Négrier Segura

Alejandra Pala Salazar

Francisca Suárez Alcayaga

Javiera Valenzuela Rojas

Docente guía:

Ana María Álvarez

Santiago – Chile

2013

INDICE DE CONTENIDOS

Introducción.....	04
1.- Formulación del problema de investigación.....	05 - 21
1.1. Antecedentes Generales.....	06 - 10
1.2. Problema de Investigación.....	11 - 21
1.2.1 Pregunta de Investigación.....	21
2.- Objetivos.....	22 - 23
3.- Marco de Referencia.....	24 - 46
3.1 Pobreza	
Urbana.....	25 - 33
3.1.1 Concepto de Pobreza y sus principales características...25 - 27	
3.1.2 Características de la actual pobreza urbana en Chile.....27 - 28	
3.1.3 Principales problemas de la pobreza urbana.....28 - 33	
3.2 Gueto.....	33 - 36
3.2.1 Historia del concepto de gueto.....	33 - 36
3.3 Habitar.....	36 - 46
3.3.1 Componentes de la definición de habitar.....	37 - 46
3.3.1.1 Sentido de Pertenencia.....	37 - 39
3.3.1.2 Arraigo.....	39 - 40
3.3.1.3 Identidad.....	40 - 41
3.3.1.4 Interacción Social.....	41 - 42
4.- Marco Metodológico.....	47 - 59
4.1 Enfoque.....	48 - 49
4.2 Tipo de Estudio.....	49 - 50
4.3 Método.....	50 - 52
4.4 Fuentes de Recolección de Datos.....	53
4.5 Técnicas de Recolección de Datos.....	53 - 54
4.6 Criterio de Selección de Informantes.....	54
4.7 Criterio de Validez.....	55 - 56
4.8 Plan de Análisis.....	56
4.9 Fases del Proceso de Investigación.....	56 - 59
5.- Presentación de la Información.....	60 - 83
5.1. Presentación de la Información.....	61- 65
5.2. Presentación de resultados por categoría y subcategoría.....	65 - 83
6.- Análisis de la Información.....	84 - 93
6.1 Análisis de Resultados por Categoría y Subcategoría.....	85 - 93
7.- Conclusiones y Sugerencias.....	94 - 98

8.- Bibliografía y Recursos Digitales.....99 - 106

Anexos

INTRODUCCIÓN

El escenario actual y sus múltiples expresiones, hace necesario a las Ciencias Sociales, especialmente al Trabajo Social examinar y repensar los conceptos utilizados para definir los fenómenos sociales, considerando las diversas formas en que éstos se manifiestan en la actualidad.

El concepto de gueto ha sido utilizado para definir ciertos espacios urbanos que concentran una serie de problemáticas sociales. Sin embargo, no se ha profundizado lo suficiente desde el Trabajo Social en cómo es la experiencia de habitar estos espacios.

A partir de lo anterior, se acudió al concepto de habitar ya que el equipo de investigación consideró que la experiencia de residir en estos espacios no se limita al conjunto de problemas que vivencian sus pobladores, sino que existen otras dimensiones importantes de explorar y evidenciar, todas ellas relacionadas con habitar el territorio. Cabe destacar que habitar se entiende como la construcción de un vínculo con el espacio en el cual se reside, esto implica un proceso que se desarrolla en el tiempo, lo que genera una identidad compartida en términos afectivos y espaciales.

La población La Legua, específicamente La Legua Emergencia, ubicada en la comuna de San Joaquín es un territorio que presenta características que la asemejarían a un gueto urbano. Sin embargo, existen experiencias en los espacios urbanos que son particulares y heterogéneas, por lo que se hace relevante aproximarse al habitar de los pobladores de La Legua Emergencia, a través de sus discursos.

La presente investigación está compuesta por siete capítulos, estos son: formulación del problema de investigación, capítulo dónde se presentan los antecedentes generales que permitieron ahondar en la problemática, posteriormente se plantean los objetivos de investigación, para luego dar a conocer el marco de referencia. A continuación, se da cuenta del marco metodológico, para luego presentar el análisis de los resultados y las conclusiones de la investigación.

Capítulo I

Formulación del Problema de Investigación

1. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes Generales

Según Vicente Espinoza (1988), “la segregación en Santiago data desde su fundación, ya que los españoles de más alto rango vivían “arriba”, en torno a la plaza de armas, los de más bajo rango se encontraban “abajo”, en el territorio que hoy correspondería a la Alameda, en tanto criollos, pobres, indios y yanaconas se encontraban en la “tierra de nadie” al norte de Santiago siempre aislados del tejido urbano” (Espinoza 1988:17). El mismo autor señala que a medida que el sector público iba realizando labores de mejoramiento de esos lugares sus ocupantes eran desalojados. Las políticas de los gobernantes de esta época y las que siguieron, buscaban alejar del centro urbano a los pobres, ignorando la problemática de la falta de vivienda de éstos y sus precarias condiciones de vida.

En Chile, con la profundización, expansión y asentamiento del capitalismo, los procesos de migración campo-ciudad de fines del siglo XIX y principios del XX, dieron origen a problemáticas sociales relativas a las condiciones de trabajo, los bajos salarios y la inadecuada infraestructura de la ciudad para recibir a los campesinos que venían en busca de oportunidades laborales a los nuevos centros industriales del país. Es en este contexto que la sociedad experimenta la llamada Cuestión Social. Esta, según Nora Aquín (2006), consiste en una gran transformación producida por el conflicto Capital - Trabajo que generó el paso de una economía pre capitalista a una capitalista, traducida en la industrialización y el desarrollo de la urbanidad en las ciudades. “Se constituye en un dilema entre los intereses del capital y las demandas del bienestar del conjunto de la población” (Aquín, 2006:8). La industria debía generar producción para el desarrollo del Estado – Nación y la economía traía consecuencias en lo social.¹

Según Garcés (2002), las condiciones existentes en el Santiago de la época, propiciaron las huelgas urbanas entre los 1919 y 1925, donde la Cuestión Social se reflejaba en el hacinamiento y marginalidad social de parte de los pobladores de la Ciudad.

¹ Según Castell (1997) Lo "social" se entiende como la regulación del Estado para tratar la brecha de las consecuencias del mercado y la transformación de la economía. En este contexto, la cuestión social forma parte de la cuestión del lugar y de su posicionamiento en la sociedad industrial de las categorías más de- socializadas de los trabajadores.

El mismo fenómeno, además del desempleo tras la caída del salitre y la concentración de la industria en la ciudad de Santiago, trajeron consigo a partir del año 1930, un abrupto crecimiento de su población. Según Garcés (2003) éste se tradujo en “sucesivas oleadas, un número significativo de los más pobres se fue instalando en las principales ciudades del país. Al mismo tiempo que en el campo se agotaban las posibilidades de empleo y de tierras propias para hacerlas producir, Santiago, abrumaba el crecimiento urbano de campo a ciudad” (Garcés, 2003:38). Paralelamente, “durante el gobierno de Alessandri Palma en 1924, se realizan importantes reformas en el campo de la protección social. Se produce la promulgación de un primer conjunto de leyes sociales caracterizado por una serie de políticas protectoras orientadas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los grupos de presión emergentes -grupos que correspondían a los primeros movimientos obreros que exigen la existencia de leyes sociales” (Silva y Olmos, 2010: 2).

Por otro lado, Garcés (2002) indica que en 1952 se realiza el primer Censo Nacional de Viviendas, el que demostró la dimensión del problema habitacional, tanto del país como de Santiago. Este registró que “el déficit nacional de viviendas, en términos absolutos alcanzaba un total de 374.306 viviendas que comprometían a un total de 1.773.724 habitantes chilenos, esto representaba un total de 30% de viviendas no apropiadas en donde habitaba el 29,9% de la población del país” (Garcés, 2002: 66).

Según Silva y Olmos (2010), durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva y luego el de Salvador Allende, se consolidaron políticas de bienestar, extendiendo los beneficios sociales a los sectores históricamente marginados. De esta forma, “en el periodo transcurrido de 1964 y 1973, el Estado fue el responsable de generar la oferta de los bienes y servicios básicos como educación, servicios sanitarios, sistema de salud y construcción de viviendas, y a la vez, incentivó la demanda de estos bienes y servicios mediante la concientización de la población acerca de la importancia social de extender los bienes y servicios básicos a las clases

populares y sobre el derecho de la ciudadanía a demandar al Estado por su provisión” (Silva y Olmos, 2010: 2).

Siguiendo a Espinoza (1988), es importante destacar que en 1965, durante el gobierno de Frei Montalva se creó el Ministerio de la Vivienda; lo que muestra la importancia que le otorga el Estado a esta problemática. De este modo, “las políticas de vivienda aparecieron así ligadas a un amplio programa de combate de la marginalidad. El acceso a la vivienda formaba parte de la participación pasiva, mientras que la organización comunitaria llenaba los requisitos de una participación activa. En la operación sitio se mezclaron de esa forma tanto los criterios de solución habitacional a través del programa mismo, como los de promoción comunitaria a través de la autoconstrucción” (Espinoza, 1988: 279).

Garcés (2003) indica que en el año 1972, Santiago contenía un total de 300 campamentos y tomas en la ciudad y “operaciones sitio” que albergaban a 50 mil familias y un total de 250 mil santiaguinos. Pero, lo más importante es que se cerraba un ciclo histórico: “de pobres de ranchos, conventillos y callampas, mediante la presión al Estado, para ampliar las operaciones sitios, o tomando sitios directamente, comenzarían a dar vida a nuevos barrios y poblaciones como producto del desarrollo de su propio movimiento en la ciudad” (Garcés, 2002: 4).

Por otro lado, Armando de Ramón (2000) indica que la política de vivienda del gobierno de Allende (1970-1973) tuvo que tomar en cuenta la realidad de las ocupaciones y tomas, en donde se aplicaron medidas contempladas en un plan de emergencia que consistió en la creación de 90.000 viviendas. De esta forma, la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) planteó un programa de densificación que iniciaba la política de edificar en altura. En este gobierno se construyeron un total de 52.132 viviendas sociales.

La ejecución de esta “operación sitio”, no logró alcanzar a un gran porcentaje de los inscritos para obtener el beneficio, por lo que éstos continuaron en sus viviendas de emergencia. “Al término de la década 60's y comienzo de los 70's, se podía evidenciar un marcado contraste entre los avances en el

plano social por la consolidación de las políticas de bienestar, con un desbarajuste macroeconómico que se reflejaba en una enorme inflación que disminuía el poder adquisitivo de las clases medias y principalmente de los sectores populares. El aumento del gasto social sumado a una gestión económica ineficiente para generar recursos fiscales necesarios para el financiamiento de dichas políticas, fueron creando periódicos descalabros macroeconómicos que desembocaron en un déficit estructural de la economía chilena” (Silva y Olmos, 2010: 6).

DITEC (2004) señala que el golpe militar de 1973 y el consiguiente término del gobierno de Allende significaron para el país un cambio rotundo al sistema existente, ya que se estableció un nuevo modelo de política habitacional constituido por el subsidio a la demanda y su complemento con el ahorro y el crédito. Además, el sistema político se encontraba dirigido por un régimen autoritario; el que marca un quiebre profundo en la historia democrática del país. En consecuencia, la política habitacional estuvo constituida por una reforma de vivienda “que introduce cambios fundamentales del modelo de desarrollo y la vivienda. Así mismo, Hidalgo (2009) también establece que “el proceso de modernización capitalista de la fase neoliberal propugna la liberalización de las fronteras arancelarias, el retroceso intervencionista estatal, la privatización de servicios públicos, la flexibilización del empleo y la exaltación de las ventajas comparativas entre las distintas regiones del planeta” (Hidalgo, 2009: 9).

De esta forma, la situación de la vivienda en Chile durante éste momento histórico es deficiente a nivel nacional. “Aumenta considerablemente el déficit habitacional, puesto que de 1982 a 1992 se pasa de casi 800.000 unidades faltantes en todo el país a poco más de un millón” (MacDonald, 1994 en Castillo e Hidalgo, 2007: 57).

Por otro lado, la implementación de un sistema neoliberal también permeó la política económica aplicada al suelo, lo que trajo consigo que “desde mediados de los 80, expulsa a la vivienda social cada vez más lejos de la ciudad. De esta manera, comunas periurbanas comienzan a recibir nuevos habitantes que, debido a su condición de pobreza, disminuyen la condición

socioeconómica de la comuna” (Castillo e Hidalgo, 2007: 60).

Al finalizar la dictadura militar y con la llegada de la democracia frente al problema habitacional se busca construir el mayor número de viviendas posible para afrontar su déficit. “Entre 1990 y 2002 se construyen más de 1.270.000 viviendas, lo que reduce el déficit a algo más de 242.000” (Ravinet, 2004 en Castillo e Hidalgo, 2007: 60). Si bien es cierto, los gobiernos logran superar en gran medida este déficit de vivienda en materia cuantitativa mejorando las condiciones de salubridad de la población de bajos ingresos, “la edificación masiva de viviendas sociales trae consigo una serie de dificultades que repercuten tanto en la administración de los programas, como en la población beneficiaria. Al respecto, se destaca la pérdida del “sentido del lugar” de un gran sector de la población beneficiada, la generación de guetos urbanos periféricos estandarizados que caracterizan hoy en día el espacio urbano de la periferia pobre de Santiago: un espacio normalizado, carente de vitalidad y con bajos niveles de interacción social” (Castillo e Hidalgo, 2007: 58).

Junto a lo mencionado anteriormente, Hidalgo (2009) indica que el retorno de la democracia abre nuevas posibilidades para cambiar el rumbo de la política habitacional, sin embargo, durante la década de 1990 se continúa con el patrón de localización iniciado en las décadas anteriores. De acuerdo al autor, en Santiago la vivienda social se sigue acumulando en unos pocos sectores de la ciudad y para optimizar el uso del recurso suelo se construyen conjuntos que en algunos casos superan las 1.000 unidades.

La llegada de la democracia implicó que la política de vivienda en Chile pudiera ser vista como exitosa en términos de la reducción del déficit de viviendas, pero no así en relación a los problemas sociales que trajo consigo la acumulación de viviendas sociales en un mismo sector. “La construcción de viviendas sociales homogéneas en las afueras de las ciudades principales generando un déficit cualitativo al construir barriadas con infraestructura urbana deficiente, bajos niveles de interacción social y altas tasas de desempleo y criminalidad” (Hidalgo, 2009: 230).

1.2 Problema de Investigación

Luego de señalados los antecedentes generales que permiten la comprensión de las políticas de vivienda y como estas solucionaron la demanda de techo, cabe señalar que esta genera otros problemas sociales y urbanos, los que se manifiestan en el origen de una pobreza de segundo orden con características heterogéneas, pero aparentemente con problemáticas homogéneas entre los diferentes espacios, los que serían catalogados como gueto.

Kenneth Clark (1968), entiende el gueto como “la restricción que se impone a las personas obligándolas a vivir dentro de una zona especial y restringiendo su libertad de escoger el sitio en que residan, según el color de su piel” (Clark, 1968: 37). En base a aquello, Clark (1968) identifica y describe, a partir de los guetos estadounidenses dos dimensiones del fenómeno: la objetiva y la subjetiva. “Las dimensiones objetivas de los guetos urbanos estadounidenses muestran que están sobre poblados y con sus casas-habitación muy deterioradas; tienen un alto índice de mortalidad infantil, de crimen y enfermedad. Las dimensiones subjetivas incluyen el resentimiento, la hostilidad, la desesperación, la apatía, la depreciación del individuo y una situación irónica que acompaña a todo eso, y que es una conducta soberbia como compensación” (Clark, 1968: 37).

Dadas las dimensiones mencionadas, se construye un espacio urbano específico y limitado, donde sus habitantes viven el constante dilema entre lo vivido en el interior de ese espacio y la realidad que se presenta fuera de él. Como es abordado por Clark (1968), “el gueto es fermento, paradoja, conflicto y dilema. Y, sin embargo, dentro de su patología penetrante existe una resistencia humana sorprendente” (Clark, 1968: 3).

Al hablar de gueto es esencial establecer una comparación entre el gueto francés y el gueto norteamericano debido a que ambos tipos han sido abordados de forma exhaustiva por la literatura especializada. De acuerdo a esto, Wacquant (2001) plantea que las experiencias que se viven en el gueto

norteamericano y en la periferia urbana francesa se parecen, puesto que se ha producido una “norteamericanización” de la pobreza en la ciudad europea.

Los habitantes de ambos sectores se sienten estigmatizados por el lugar donde residen, perciben “discriminación residencial”, lo que obstaculiza la búsqueda de trabajo y contribuye a afianzar la desocupación local, por lo que se ven obligados a ocultar información acerca del lugar donde viven, para así acceder al campo laboral. El principal efecto de la estigmatización es similar en ambos países: se trata de estimular prácticas de diferenciación y distanciamiento sociales internos para así contribuir a reducir la confianza interpersonal y aumentar la solidaridad social local. Sin embargo, existen diferencias estructurales y ecológicas entre la “*banlieue*”² obrera francesa y el gueto negro norteamericano, constituyendo dos formaciones socio-espaciales diferentes, producidas por distintas lógicas institucionales de segregación y agregación (Wacquant, 2001).

Según Wacquant (2001), la experiencia de estigmatización territorial incide más sobre los residentes de la Banlieue francesa que sobre sus pares del gueto estadounidense. Tres razones explican esto: “1.-La idea de relegación en un espacio separado de inferioridad e inmovilidad sociales institucionalizadas representa una violación flagrante de la ideología francesa de una ciudadanía y participación unitarias en la comunidad nacional. 2.- Los residentes del gueto estadounidense son más propensos que sus pares de las cités francesas a abrazar una ideología muy individualista de logros personales. 3.- La naturaleza de los estigmas: en el cinturón rojo son sólo residenciales, la Banlieue francesa no es más que una entidad territorial de población mixta y multiétnica, en cambio, el gueto estadounidense no es simplemente una entidad espacial, sino que es una formación exclusivamente racial que produce una red de asociaciones materiales y simbólicas entre color, lugar y una multitud de propiedades sociales de valoración negativa” (Wacquant, 2001: 39, 140).

Con respecto a los guetos insertos en las ciudades latinoamericanas, Francisco Sabatini (2013), señala que las ciudades pueden llegar a

² “*Banlieue*” es la inversión coloquial de lieu du ban, literalmente, “lugar del destierro”. Disponible en <http://www.cafebabel.es/articulo/3020/banlieue-el-lugar-del-destierro.html>. (Extraído el 07-05-2013).

constituirse como “trampas de pobreza”, de una pobreza persistente como la de los guetos, los que define como “un conjunto de fenómenos sociales que se dan juntos y se refuerzan unos con otros tendiendo todos a la desintegración” (Sabatini en CIS, 2013: 96).

En base a esto, Sabatini afirma que el fenómeno de los guetos es esencialmente urbano y que conlleva a la conformación de espacios propios, estigmatizados y homogéneos. “Todos los sistemas sociales en la historia, que se conozcan, producen desigualdades desde un plano ideológico” (Sabatini en CIS, 2013: 96), identificando y excluyendo de esta manera a aquellos grupos calificados como “peligrosos” o “dañinos” para la sociedad.

De acuerdo a lo dicho anteriormente, este autor enfatiza que el fenómeno de gueto se construye y se forma dentro de un barrio, esencialmente con jóvenes, lo que produce finalmente una desintegración entre los pobladores de ese lugar.

Según Sabatini (2011), entre las principales características de este tipo de formaciones espaciales se destaca su impacto urbano y social por el carácter segregado y periférico de su localización. El primer gran impacto es la complejidad para acceder a servicios básicos necesarios, mientras que el segundo apunta a la desintegración social.

“Los primeros efectos, de tipo urbano, son conocidos. La segregación espacial hace que los grupos populares de nuestras ciudades sean aún más pobres. Pero los segundos efectos son relativamente nuevos, al menos la gran cobertura social que parecen estar cobrando” (Sabatini, 2008: 10). En el caso de Chile, diversas investigaciones han demostrado que antes de la década de los ochenta, la segregación de los grupos populares no tenía las mismas consecuencias de desintegración social de hoy en día, “incluso, algunas variables sociales como rendimiento escolar, empleo e inacción juvenil aparecían con mejores valores entre las zonas censales populares más segregadas (socialmente homogéneas) en comparación con zonas censales populares con mayor diversidad social” (Sabatini, 2008: 10). Hasta los años 80, los problemas de pobreza y exclusión estaban asociados a una

“modernización trunca” (Sabatini, 2008: 11), en cambio ahora se debe a una “integración precaria”, aumentando de esta manera la probabilidad de que las personas que pudieron salir de la pobreza vuelvan a vivirla.

A nivel nacional, la mayor parte de la información disponible acerca de los guetos se puede obtener a partir del estudio realizado por el urbanista y consultor de Atisba Iván Poduje (2010), quien realizó una investigación de esta realidad, analizando el fenómeno a lo largo de todo el país. La investigación examinó 25 ciudades entre Arica y Punta Arenas, en total analizó 913 zonas a través de cuatro categorías: homogeneidad social, concentración y tamaño, cobertura de servicios y accesibilidad. Tras el análisis, se concluyó que existen 64 guetos con hogares conformados por concentraciones de familias pertenecientes al nivel socioeconómico D y E (con ingresos entre \$ 100 mil y \$ 325 mil), con baja cobertura de servicios y alejados por accidentes geográficos como ríos y quebradas. Según el autor del estudio, el problema se origina por efecto de la política habitacional y urbana. Según los datos obtenidos por la investigación, en los 64 guetos existentes en Chile viven 1.684.190 personas, de ellos, el 44% vive en Santiago y el 56% restante vive en regiones. Las ciudades con mayores proporciones de guetos en Chile son Copiapó con 32%, Talca con 23%, La Serena con 23% y Coyhaique con 22%. Dentro de Santiago, el mayor gueto urbano es la población “Bajos de Mena” de la comuna de Puente Alto, con 122.278 habitantes.

“Los denominados “guetos” urbanos, conformados por blocks con departamentos pequeños, ubicados en barrios sin buena locomoción, ni áreas verdes, se hicieron conocidos por representar las falencias de antiguas políticas habitacionales, que privilegiaron la cantidad de viviendas y el bajo precio de los terrenos periféricos por sobre la calidad y la buena ubicación de los barrios” (El Mercurio, 2013). Es decir, se priorizaba la cantidad de viviendas construidas por sobre la calidad (entendida como localización o cobertura de servicios), puesto que “el imperativo de mantener costos bajos para dar cabida a los “afanes legítimos de lucro” de las compañías, ha dado pie a que el principal ahorro se dé en el suelo urbano” (Atisba, 2010). Según Cociña (2012), la segregación que afecta a estos barrios, sumado al

abandono del Estado, han permitido que emerjan grupos de narcotraficantes que ejercen control territorial y económico.

El reporte "Guetos en Chile" (Atisba, 2010), hace referencia a que esta realidad no distingue tamaños urbanos, ni fronteras geográficas o económicas, es un fenómeno transversal en las ciudades chilenas; se observa de Arica a Punta Arenas, en áreas metropolitanas y ciudades intermedias y en asentamientos de gran dinamismo económico como Iquique, Antofagasta o La Serena y con altos índices de pobreza y desempleo como Arica, Talca o San Antonio.

Sabatini y Brain (2008), plantean que en Chile, especialmente en Santiago, la segregación ha retrocedido en forma importante entre 1992 y 2002, cediendo lugar a fenómenos de "guetización" de los barrios populares, este proceso está marcado por la fuerte presencia de drogas, crimen, deserción escolar, entre otras problemáticas que no existían antes o que eran mucho menores. La precarización del empleo y la marginación política que afecta a estos grupos populares que son tradicionalmente más segregados, "están convirtiendo los barrios en que ellos se aglomeran en guetos urbanos de desesperanza, violencia y crimen" (Sabatini y Brain, 2008).

Sin embargo, para otros autores "el gueto es más un proceso social que una condición físico-espacial o territorial asociada a su segregación" (Atisba, 2010).

Sabatini (2008), difiere del uso de la palabra gueto, el autor plantea que "es más bien un fenómeno social que anida y se instala y puede crecer en un barrio. Es como una suerte de "enjambre telúrico" de conductas y valores que cambian para mal en forma interrelacionada, como la deserción escolar, la drogadicción, la desesperanza, el embarazo adolescente, la violencia y el crimen" (Valencia, 2011).

Todas estas problemáticas se evidencian en diversas poblaciones de Chile, concentrándose especialmente en la Región Metropolitana. Según Garcés (2003) entre estas poblaciones se encuentra La Legua, la que es llamada así

por encontrarse a una legua de la Plaza de Armas de Santiago. Según el Censo (2002), se conforma actualmente de un total de 14.166 habitantes, entre La Legua Nueva con 6.218 habitantes, La Legua Emergencia con 4.915 personas y La Legua Vieja con 2.878 habitantes.

Esta población es conocida por la profunda estigmatización de la que es objeto. “La legua, y en particular La Legua emergencia se caracteriza por contar con características que la asimilan al gueto urbano desarrollado ampliamente en la literatura” (Equipo La Caleta PPC La Legua, 2010: 8).

De acuerdo a esto, es necesario plantear una breve reseña histórica de La Legua: población histórica y emblemática de Santiago, que en sus inicios se situó en la comuna de San Miguel. En el año 1981 y con la reforma comunal que se llevó a cabo durante ese período, La Legua pasó a formar parte, “hasta la actualidad”, de la comuna de San Joaquín.

La Legua se comenzó a radicar a partir de tres fases de asentamiento, la primera en el año 1931. Según Ganter (2007) La Legua se divide de la siguiente forma según año de fundación y causas:

1° Fase fundacional: Tiene su origen con el arribo de grupos obreros, cesantes de las salitreras del norte de Chile, en un momento histórico del país, donde las empresas salitreras comenzaron a decaer, debido a la depresión del año 30'. Al pasar los años, el territorio pasaría a llamarse Villa Santa Rosa, actualmente Legua Vieja.

2° Fase “Población Nueva Legua”: Se pueden identificar tres momentos importantes:

En un primer momento, en 1947 llegan cerca de 38 familias que vivían en los alrededores del Zanjón de la Aguada, las cuales se instalaron entre la Avenida Santa Rosa y la calle Sierra Bella. El segundo momento se define por la llegada de 700 familias de la toma del barrio Zañartu de Ñuñoa. Y finalmente el tercer momento consistió en la llegada de 450 familias que pertenecían a la población el Peral, Rosamarma y Sudamericana.

3° Fase “Legua Emergencia”: Comienza en el año 1951, en el marco de los problemas habitacionales que aquejaban en ese momento a los residentes de las poblaciones que se encontraban en la periferia de Santiago. La comuna de San Miguel aprobó un loteo de sitios para que la Caja de Habitación ubicara provisoriamente a un grupo de familias en el sector de La Legua, dándoles viviendas de emergencia. Sin embargo, esto se hizo definitivo y se convirtió en lo que hoy conocemos como la Legua Emergencia. (Ganter, 2007)

De acuerdo a lo señalado por Ganter (2007), una de las particularidades de la Legua Emergencia, y que se visibiliza hasta hoy, es su carácter de territorio “encajonado”, debido a que el perímetro que la rodea está fuertemente delimitado y jerarquizado.

Por otra parte, La Legua posee un carácter histórico, al momento de resistir el golpe militar, “en la historia más reciente, La Legua destaca – en el imaginario colectivo– por ser una población de izquierda y por la resistencia demostrada frente al golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973. Más aún destaca por haber sido la única comunidad urbana que se desplegó ofensivamente frente a las fuerzas militares y de Carabineros que dicho día incursionaron en su territorio” (Ganter, 2007: 23).

En la actualidad, la Legua se caracteriza por ser un barrio de un tejido social complejo y “por ser un enclave con una vasta y potente red de organizaciones sociales, culturales, económicas, de derechos humanos, políticas y religiosas que, en definitiva, le permitieron a su comunidad crear estrategias para sobrevivir al hambre, la represión, el aislamiento, la cesantía y la opresión” (Ganter, 2007: 23).

Además, el diagnóstico realizado por el equipo del programa Recuperación de Barrios (2013), señala que la población comienza a configurarse y caracterizarse por la constante presencia de actos delictuales, principalmente asociados al tráfico de drogas, especialmente en el sector de La Legua Emergencia, además de constatar una amplia gama de problemáticas

sociales asociadas a la pobreza, educación y condiciones habitacionales y urbana. Lo anterior, ha llevado a posicionar al barrio como uno de los principales puntos de focalización del accionar de distintos gobiernos, donde las experiencias más significativas se basan en abordar la seguridad pública del barrio y temas asociados al consumo de drogas, además del despliegue de un amplio operativo policial las 24 horas del día en cada acceso de la población, donde se llevan a cabo fiscalizaciones a las personas que transitan el lugar. Ello con el fin de acabar con las redes de tráfico de drogas que se fueron consolidando en el territorio, las que a pesar de esta intervención, siguen siendo parte del territorio en la actualidad.

A partir de la complejidad de lo social en la población La Legua, se puede afirmar que existen una serie de problemáticas sociales que afectan a sus habitantes. Entre ellas, se encuentra el hacinamiento social que el Censo (2002) señala focalizado en la Legua Emergencia encontrándose en un 41% de hacinamiento por el total de habitantes. "Las viviendas son de emergencia y el 41% de la población vive en condiciones de hacinamiento medio/alto, en tanto que el 25% vive en situación de allegados" (Caleta PPC La Legua, 2010: 8).

Sumado a esto, otro grave problema social de la población es la Pobreza. "Las condiciones socioeconómicas de la población son bajas. El 58% de la población tiene Ficha de Protección Social. De ellos el 26% están en situación de indigencia y un 32% se ubican en la línea de la pobreza" (Caleta PPC La Legua, 2010: 8).

De acuerdo a esto, el actual gobierno del Presidente Sebastián Piñera en su cuenta pública del 21 de mayo del 2013, afirmó que: "también iniciamos un necesario programa de intervención de los verdaderos guetos de pobreza construidos en el pasado, donde se concentraba no sólo la pobreza, sino también la droga, el alcoholismo y la delincuencia, como ocurre por ejemplo, en Bajos de Mena en Puente Alto y La Legua en San Joaquín".

Paralelamente, la población La Legua y en particular La Legua Emergencia ha sido visto por los medios de comunicación como un territorio de tráfico de

drogas. “Sus características están asociadas al dominio de subculturas asociadas a negocios ilícitos como tráfico de drogas y delincuencia en un contexto de pobreza que se endurece progresivamente. Dicho escenario configura una realidad poblacional que potencia y condiciona relaciones de desintegración comunitaria” (Equipo La Caleta PPC La Legua, 2010: 8).

No obstante estos datos las problemáticas sociales que afectan a la población es necesario cuestionar ¿Qué sucede con las personas que habitan ese espacio?, ¿Qué sienten al ser discriminados por el resto de la sociedad y los medios? Acaso ¿Su opinión no es relevante? A partir de esta reflexión, se acudió al concepto de habitar, ya que es importante, más allá de los diagnósticos y conceptos desde los cuales se nombran estos espacios urbanos, el sentido que le otorgan los pobladores a su experiencia de habitar en La Legua. El equipo de investigadoras estimó que la experiencia del habitante no se limita al conjunto de problemas que comparte con sus iguales, sino que existen otras dimensiones importantes de examinar y explorar relacionadas con el hecho de habitar la ciudad y un barrio.

Para efectos de la presente investigación habitar se entiende como el “...apego y contingencia del hombre para con el lugar en el que habita como parte del afianzamiento e identificación del ser humano en el universo físico y socio cultural en que se mueve. Situación que tiene lugar en espacios que representando al mundo- constituyen el primer lugar: su casa, su barrio, su ciudad y, por supuesto el propio mundo como tal” (Yory, 1999: 13).

Por otra parte, según Bollnow (1993), habitar “quiere decir tener casa en algún lugar, estar arraigado en él y pertenecer a él y para que el hombre habite, por lo tanto, necesita un lugar fijo” (Bollnow, 1993: 82).

Según lo señalado, habitar se puede entender como la construcción de un vínculo con el espacio en el cual se reside, esto implica un proceso que se desarrolla en el tiempo, lo que genera una identidad compartida en términos afectivos y espaciales. Asimismo, constituye un sentido de pertenencia y apego con el territorio haciéndolo propio; territorio que se comprende como un espacio compartido, lo que trae consigo la interacción y disposición de las

personas en él como parte de su experiencia de habitar. Habitar también implica un proceso de continuo cambio, debido a que la sociedad y las personas están en constante desarrollo, modificando sus experiencias, percepciones personales y sociales.

A partir de lo anterior, se plantearon las siguientes preguntas de investigación: **¿En qué consiste para quienes residen allí la experiencia de habitar en La Legua? ¿En qué medida las percepciones de los propios habitantes coinciden o se distancian de lo que se considera como un gueto urbano?**

En la actualidad existen nuevas y complejas interrogantes sobre la relación Estado- Sociedad. El escenario social donde confluyen los problemas sociales, obliga al Trabajo Social a considerar la heterogeneidad de los fenómenos sociales. Por tanto, “la relación entre la denominada globalización y la vida cotidiana trae como consecuencia una serie de nuevos problemas que se transforman en interrogantes para la intervención. La globalización vuelve homogéneo al sector del capital y cada vez más heterogénea y extraña a la sociedad, la que se expresa en más y nuevas fragmentaciones” (Carballeda, 2002: 53). El gueto y la grave segregación que lo caracteriza, es una prueba de ello.

Este escenario supone que el profesional se detenga constantemente a pensar y examinar los conceptos que utilizan las Ciencias Sociales, ver cuán pertinentes y apropiados son al fenómeno que designan y en qué medida pueden también contribuir a profundizar la condición de inferioridad social de los individuos o grupos que comienzan a ser definidos a partir de “conceptos científicos” más que de experiencias singulares, “tal vez la intervención en lo social no implique agregar ni quitar nada si no solamente “hacer ver” aquello que el contexto, el escenario, el clima de época impiden visualizar” (Carballeda, 2002: 32).

En Chile se han ido conformando numerosos barrios en situaciones problemáticas que podrían caracterizarse como guetos, habiendo autores que a priori los catalogan como tal, y otros que postulan que se encuentran

en el camino hacia transformarse en ello. ¿Pero se sabe realmente la percepción de los habitantes de estos barrios sobre su situación?

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, el propósito de esta investigación es contribuir al debate actual respecto a la heterogeneidad de lo social, situando el concepto de gueto como fenómeno social, así como de aportar a la deconstrucción de esta noción que, se considera, profundiza la estigmatización que afecta a los pobladores de La Legua Emergencia.

Para finalizar, anteriormente sí se habían realizado Investigaciones desde las Ciencias Sociales y de la Arquitectura en la población La Legua Emergencia, Estudios realizados por la Pontificia Universidad Católica, donde se destaca Ganter (2007) en su tesis doctoral, pero no existen investigaciones que establezcan relaciones entre el habitar el gueto urbano.

Capítulo II

Objetivos

2. OBJETIVOS

General:

1. “Conocer la percepción de los habitantes de la población “La Legua Emergencia” en relación a su experiencia de habitar en un espacio urbano catalogado como “gueto”.
2. Reconocer eventuales aportes de los resultados de esta investigación a la intervención en Trabajo Social en este tipo de formación espacial.

Específicos:

- 1) Identificar los elementos del habitar que priorizan los pobladores de La Legua Emergencia.
- 2) Identificar cuáles de estos elementos se aproximan o se distancian a aquello que ha sido definido como propio del gueto urbano.
- 3) Problematizar, a partir de esta información, el concepto de gueto urbano.

Capítulo III

Marco de Referencia

3. MARCO DE REFERENCIA

A continuación se abordarán los conceptos y antecedentes teóricos más importantes para la realización de esta investigación. Para ello, se desarrollará el tema de pobreza urbana y sus principales características; las formas a través de las cuales se manifiesta y los problemas más comunes que en ella se presentan, para profundizar en el concepto de gueto, dando cuenta de su historia, finalizando con el desarrollo del concepto de habitar.

3.1 Pobreza Urbana:

3.1.1 Concepto de Pobreza y sus principales características

Sí bien el concepto de Pobreza puede ser definida de forma; absoluta, relativa, subjetiva, objetiva, directa e indirecta, multidimensional y unidimensional. Spicker (2009) indica que en Ciencias Sociales existe una aproximación al concepto, que define el fenómeno, en grupos que parten de la base de la privación y son establecidas en torno a condiciones materiales, económicas y sociales que determinan los diferentes conceptos de pobreza. La presente investigación asume un concepto multidimensional del fenómeno y el hecho que sea socialmente construido, posee variados significados en las personas que viven esa realidad cotidianamente. “La pobreza es un proceso dinámico, no un concepto estático” (Townsend, 2007: 11).

Según Blumer (1982), la realidad es un producto social, coexisten realidades múltiples que han sido construidas a través de los procesos intersubjetivos de las personas, por lo tanto, la pobreza es una construcción social que se re-significa a través del tiempo. Como la sociedad se va transformando constantemente, el concepto es dinámico a razón que se experimentan cambios en los contextos históricos- sociales. De este modo, “Se puede decir que los individuos, las familias y los grupos de la población se encuentran en Pobreza cuando carecen de los recursos para obtener los tipos de dieta, participar en las actividades y tener las condiciones de vida y las comodidades que se acostumbran, o que al menos son ampliamente promovidas o aprobadas, en las sociedades a las que pertenecen. Sus

recursos están tan significativamente por debajo de los del individuo o la familia promedio que resultan, en efecto, excluidos de los patrones ordinarios de vida, costumbres y actividades” (Townsend, 2007: 11). Para complementar la definición, es necesario mencionar a Sen (2002), quien enfoca la pobreza desde las capacidades de los individuos para acceder a ciertos bienes y servicios para satisfacer sus necesidades. “Es lo que nos aleja del ámbito de los bienes, los ingresos, las utilidades. Etc, para ahondar hasta el ámbito de los elementos constitutivos de la vida. Por ello, es especialmente importante advertir que no existe diferencia, en lo que se refiere al ámbito, entre el hecho de centrarnos en los funcionamientos o bien en las capacidades” (Sen, 2002: 64).

El hecho de que sea multidimensional, significa que va más allá de la tenencia y el acceso a determinados objetos físicos y económicos, sino que también abarca ámbitos sociales, culturales y políticos. Los ámbitos sociales y culturales hacen referencia a la dificultad para acceder a la dinámica de inclusión e integración de una sociedad supuestamente cohesionada. Lo político apunta a la falta de participación y protagonismo en la agenda pública, social y política, llegando a existir una carencia de derechos civiles (Corporación JUNDEP citando a Villar, 2003).

Tomando en cuenta lo anterior y visualizándolo específicamente desde la pobreza urbana, Moser (1998), plantea que ésta posee tres características principales que la diferencian y distinguen de la pobreza rural: la fragmentación o división social, los niveles de mercantilización y las condiciones del ambiente o el entorno en el que está inserto el individuo (Dubois citando a Moser, 1998).

La primera característica, alude a la consecuencia “que se produce al cambiar del entorno rural al urbano es tal vez lo que más contrasta con el marco en que se realiza la economía rural y el entramado de relaciones sociales de todo tipo, que llega a constituir en las áreas agrícolas una auténtica red compensatoria, o cuanto menos amortiguadora, de las crisis y desastres” (Dubois citando a Moser, 1998). La segunda, hace referencia al trabajo como el principal motor que incentiva a los pobres urbanos, ya que se compone como el único medio que les facilita el acceso a poseer dinero

líquido, fundamental para disponer de los diversos bienes y servicios. Y por último, en las condiciones del entorno se enfatizan las grandes distancias para dirigirse al lugar de trabajo, las precarias o malas condiciones de las viviendas, saneamiento que afectan y obstaculizan considerablemente el diario vivir de las personas que se encuentran en situación de pobreza urbana. De éste modo, “la pobreza no es un estado absoluto, es privación relativa. La sociedad misma está cambiando continuamente e impone nuevas obligaciones a sus miembros. Los que, a su vez, desarrollan nuevas necesidades. Son ricos o pobres de acuerdo a la distribución de los recursos que están disponibles para todos” (Townsend, 2007: 11).

3.1.2 Características de la actual pobreza urbana en Chile

En Chile la pobreza ha sido abordada por el Estado, este ha tomado un rol enfocado al diseño de políticas públicas y sociales, para aproximar una intervención social al fenómeno. De esta manera, el Estado ha implementado a través, de su historia diferentes tareas que permiten otorgar una oferta estatal para su superación, es así como se han diseñado instrumentos que permiten diagnosticar el fenómeno. Dentro de la historia se pueden nombrar los siguientes: CASEN, Ficha Cas 1, Ficha Cas 2, Ficha de Protección Social y en la actualidad, está la Ficha Social.

En los últimos cuarenta años, la pobreza urbana en Chile ha sufrido grandes transformaciones de orden cultural, económico y social, provocando que los tipos de pobreza cambien, “la pobreza en Chile pasó de ser una "pobreza de necesidades dramáticas" a una de "segundo orden" (Blonda citando a Tironi, 2003), ésta sería la denominada “pobreza urbana”; ella tiene como principal característica una mejora en la calidad de vida con respecto a las décadas anteriores, presentando cambios en salud, vivienda y educación, todo esto financiado por subsidios estatales, exhibiendo además, una baja en los índices de cesantía y un aumento en los ingresos familiares. Además, las personas tienen acceso a créditos bancarios y tarjetas comerciales, por lo que poseen bienes y servicios, que al mismo tiempo generan mayores niveles de endeudamiento (Tironi, 2003).

Con respecto al concepto de pobreza de segundo orden, diversos autores afirman que se trata de una insatisfacción de necesidades de tipo social y urbano, es decir, necesidades en relación con la construcción de viviendas y la localización de éstas, puesto que se basan en políticas sociales que incrementan la densificación y concentración de la población, sumado a una localización en sectores periféricos de la ciudad. Lo señalado anteriormente afectaría a los habitantes de viviendas sociales; puesto que, “la vivienda social es la forma urbano-residencial de la pobreza, desplazando a la "población" y al "campamento"” (Blonda citando a Tironi, 2003: pagina). De esta manera, quienes viven en estos condominios, verían mermada su calidad de vida por el bajo nivel de habitabilidad que estas casas presentan, viéndose afectados con problemáticas tales como violencia intrafamiliar, delincuencia, microtráfico de drogas, exclusión, y guetización, provocando, finalmente, baja movilidad social. Estos son los denominados “pobres con techo”, quienes - de acuerdo a las estadísticas oficiales - suman más de 2 millones (Zapata, 2006). Se trata de familias que poseen viviendas sociales, pero se sitúan alejados de los territorios productivos, y más aún, se ven fuera de los procesos de inclusión económica y urbana, quedando apartados de la dinámica de cohesión social y del hábitat integral con que cuentan otros sectores de la población, caracterizándose estos últimos por una buena calidad de infraestructura, transporte público y equipamientos que promuevan una vida residencial amigable y segura, realidad lejana para los “pobres con techo” (Corporación JUNDEP, (S/F): (S/P)).

3.1.3 Principales Problemas de la Pobreza Urbana

Una vez explicitadas las principales formas que adquiere la pobreza urbana en las últimas décadas, es necesario dar cuenta de los problemas que subyacen a ella y que se explican, *grosso modo*, por la instauración de un modelo socio económico que acentúa las disparidades en términos de acceso e integración al Mercado.

En Chile a partir de la década de los ochenta, el Estado comienza a perder legitimidad en sus funciones, debido a la rápida proliferación del Modelo económico Neoliberal, que promulga el libre funcionamiento del Mercado a través de la privatización de los servicios y la desregulación. Siguiendo a De Virgilio, “en el marco de procesos de ajuste económico y reforma de Estado, la lógica de reproducción de las ciudades experimenta cambios significativos. La gestión de los consumos colectivos urbanos estrecha sus vínculos con el mercado y su expresión supone la masiva privatización de servicios con su potencial diferenciador sobre la estructuración del territorio” (De Virgilio y otros, 2011: 13).

En base a lo anterior, es posible señalar, que los efectos que trae consigo el predominio de las fuerzas de libre mercado y el debilitamiento del Estado como ente interventor, repercuten principalmente en la inserción de los pobres urbanos al mercado de trabajo, lo que constituye una de las principales problemáticas que los afecta. Ello acentúa sus dificultades de generar mayores ingresos y superar la condición de pobreza. Según lo planteado por Arriagada “la exclusión económica opera a través del mercado de trabajo, restringiendo las posibilidades de las personas de acceder a los medios necesarios para participar en el consumo y producción (específicamente a través del acceso a los factores tierra, capital, capacitación, empleo), situaciones que explican la existencia de hogares con ingresos insuficientes para la subsistencia” (Arriagada, 2000: 30).

La exclusión económica, se expresa a través de múltiples dimensiones que deterioran la capacidad de integración de los pobres urbanos a empleos de calidad. De acuerdo a Katzman (2001), “bajo el impulso de procesos de desindustrialización, achicamiento del Estado y acelerada incorporación de innovaciones tecnológicas en algunas áreas de actividad, se reduce la proporción de ocupaciones protegidas y estables, aumentan las disparidades de ingreso entre trabajadores de alta y de baja calificación, y se intensifican los problemas de desempleo y subempleo, que afectan en particular a estos últimos” (Katzman, 2001: 172). Estas dimensiones corresponden principalmente a la masiva inserción laboral de los pobres urbanos en el

sector informal, precariedad e inestabilidad en el empleo y bajos salarios dada la condición de trabajador no calificado.

Infante (1998), se refiere a la inserción informal de los pobres urbanos como un factor central en la baja generación de ingresos, “el aumento del sector informal, en su sentido más amplio (trabajos independientes, y familiares sin remuneración, servicio doméstico, y empleo en micro empresas) se asocia con menor productividad y menores ingresos, lo que repercute en una disminución de la calidad del empleo” (Infante, 1998: 23), esto afecta directamente la capacidad de las familias de solventar sus necesidades básicas.

La precariedad e inestabilidad del empleo en los pobres urbanos, se expresa en tanto, por “el deterioro de la estabilidad laboral, el creciente reemplazo de los contratos permanentes por contratos a término fijo o tiempo parcial y el aumento de la subcontratación” (Infante, 1998: 24). Por último, cabe mencionar que las disparidades distributivas del ingreso, entre trabajador calificado y no calificado, repercute en brechas que posicionan a los pobres urbanos como receptores de bajos ingresos, lo que a su vez dificulta su integración a servicios e infraestructura en la ciudad.

En base a lo anterior, se puede establecer que “el acceso a los servicios públicos, mediado por la existencia de un modelo privado de provisión a través de concesionarios, instituye en los contextos urbanos la mercantilización de los servicios urbanos” (De Virgilio, 2011: 12). Ello implica, procesos y mecanismos de exclusión y segregación para los pobres urbanos, ya que, al no disponer del capital tanto social como financiero, se ubican en una posición desventajosa en el acceso al consumo en la ciudad.

Según lo planteado por Arriagada (2000) “la localización de los pobres dentro de esa estructura varía no sólo según la profundidad de las brechas que los separan de otras categorías sociales en el mercado de trabajo, sino también según el grado de segmentación en cuanto a la calidad de los servicios de todo tipo y el grado de segregación residencial” (Arriagada, 2000: 172).

En tanto, la imposibilidad de los pobres urbanos de acceder a infraestructura de calidad, se presenta como una situación problemática, ya que condiciona negativamente no sólo las posibilidades de integrarse al mercado del trabajo, sino también de generar mayores niveles de capital social. “En el plano social, el sistema de infraestructura y equipamiento urbano determina la posibilidad de despliegue de los recursos que poseen las comunidades modestas para insertarse en ciudades crecientemente complejas. Por citar algunas funciones, la dotación de equipamiento comunitario es decisiva para la acumulación de capital social (red de relaciones sociales asociativas), y la provisión de áreas verdes condiciona los niveles de movilidad peatonal y con ello los niveles de uso del espacio público” (Arriagada, 2000: 26). En términos de productividad y vinculación con el mercado de trabajo, “la menor accesibilidad relativa que deriva de subdotación o mala calidad vial actúa como desventaja adicional al menor acceso a capital, tecnología y educación de estos recursos humanos” (Arriagada, 2000: 27).

Desde lo planteado por Katzman (2001), los principales problemas de los pobres urbanos, radican en un progresivo aislamiento social, generado por una débil vinculación con el mercado de trabajo, por el distanciamiento y pérdida de contacto con otros grupos sociales, y por procesos de segmentación a nivel laboral, educativo y residencial.

En cuanto al aislamiento de los pobres urbanos por la pérdida de contacto con otros grupos sociales, es posible distinguir tres transformaciones en la estructura social que lo acentúan: “en primer lugar, se reducen los ámbitos de sociabilidad informal entre las clases al queda lugar el uso de los mismos servicios. Segundo, también se encoge el dominio de problemas comunes que los hogares enfrentan en su realidad cotidiana. Tercero, los servicios públicos pierden el importante sostén que se derivaba del interés de los estratos medios (donde se concentran los que tienen “voz”) por mantener la calidad de las prestaciones que utilizaban, activando de ese modo un círculo vicioso de diferencias crecientes de calidad entre los servicios públicos y los privados, lo cual tiende a deteriorar aún más la posición de los pobres con respecto al resto de la sociedad” (Katzman, 2001: 173). Por lo tanto, en la dinámica de funcionamiento de lo público y lo privado, se reproduce cada vez

más distanciamiento entre los grupos con mayor poder adquisitivo y los pobres urbanos.

Siguiendo a Katzman (2001), este distanciamiento entre grupos sociales y la fragmentación generalizada del tejido social, traen consigo un proceso de segmentación creciente para los pobres urbanos, el cual se traslada a múltiples ámbitos como el laboral, educativo y residencial.

La segmentación laboral, se explica principalmente por la débil vinculación de los pobres urbanos con el mercado de trabajo y la dificultad de contar con redes y contactos para insertarse en un empleo estable y de calidad. De este modo, “para estos grupos, el trabajo deja de constituir la principal actividad sobre la que se apoya la estructuración racional de la vida cotidiana” (Katzman, 2001: 175), en que la formación de capital social por medio de esta vía queda fuertemente limitada.

Por su parte, la segmentación educativa implica un componente diferenciador en el acceso a la educación pública y privada, “si los ricos van a colegios de ricos, si la clase media va a colegios de clase media y los pobres a colegios de pobres, parece claro que el sistema educativo poco puede hacer para promover la integración social y evitar la marginalidad” (Katzman, 2001: 177).

En tanto, la segmentación residencial se expresa a grandes rasgos por la homogeneización de los territorios de residencia, en palabras de Katzman (2001), “la segregación residencial refiere al proceso por el cual la población de las ciudades se va localizando en espacios de composición social homogénea” (Katzman, 2001: 178).

De acuerdo a lo anterior, es posible establecer que dicho aislamiento provoca múltiples dificultades en términos de acumulación de activos para superar la condición de pobreza, lo que, en su expresión más radical y aguda, conduciría a la conformación de guetos urbanos en la ciudad. De acuerdo a Katzman (2001), “bajo estas circunstancias, los nuevos guetos urbanos favorecen la germinación de los elementos más disruptivos de la pobreza. Los hogares que cuentan con recursos para alejarse de esos vecindarios lo

hacen, lo que va dejando en el lugar una población residual, que vive en condiciones cada vez más precarias y se halla crecientemente distanciada de las personas que reúnen los rasgos mínimos para tener éxito en la sociedad contemporánea” (Kaztman, 2001: 181). Por lo tanto la precariedad de estos grupos se refuerza, en la medida que se concentran y comparten las mismas condiciones desventajosas, sin contar con patrones de comportamiento o expectativas a partir de otros grupos sociales.

3.2 Gueto

3.2.1 Historia del concepto gueto

Para abordar el concepto de Gueto, es necesario remitirse a su origen y a su evolución a través del tiempo, con la finalidad de llegar a su comprensión actual y cómo este se vincula a la pobreza urbana.

A pesar de que en artículos, diccionarios o enciclopedias éste concepto posea un origen incierto o desconocido, éstos concuerdan que el término proviene del gueto veneciano.

“El Ghetto era el barrio de los fundidores (de gettare, fundir) que a principios del Renacimiento se encontraba prácticamente despoblado al haber perdido su antiguo uso económico, circunstancia que las autoridades venecianas aprovecharon en 1516 para recluir a los judíos de la ciudad en el fragor de una gran campaña oficial de rearme moral, pues se pensaba que la falta de dignidad moral había sido la causa de las derrotas militares y de la crisis del comercio de especias, todo lo cual se atribuía principalmente a la impureza que acarrearía la convivencia con judíos”³ (Aramburu, 2000: 41). “Entre los judíos había un número de médicos y prestamistas que se contaban entre los mayores

³Véase el estudio de Sennet (1994:cap.7) sobre el surgimiento del Ghetto veneciano. En: Aramburu, Mikel (2000). Tesis doctoral. Bajo el Signo del Gueto: Imágenes del “inmigrante” en Ciutat Vella. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. España.

contribuyentes de la ciudad, así que en vez de expulsarlos, como había ocurrido en otras ciudades y países, las autoridades civiles de Venecia decidieron segregarlos de manera compulsoria dentro de la ciudad” (Aramburu, 2000: 42).

El Gueto se convirtió en un espacio de reinención para la comunidad judía veneciana, la cual era víctima de opresión. Sin embargo, el hacinamiento generado dentro de éste lugar produjo una serie de enfermedades como las epidemias que agudizaba la perspectiva hacia los judíos como una comunidad patológicamente impura (Aramburu, 2000).

Según Aramburu, durante la Baja Edad Media los judíos eran segregados no sólo en Venecia, sino que en toda la Europa cristiana, ya que evitaban la convivencia entre éstos y los cristianos que habitaban los países de aquel continente. Así mismo, la hegemonía de la Iglesia Católica se fortalece con las Cruzadas y en la Edad Moderna con la Contrarreforma, de ésta manera la Iglesia toma una posición más agresiva (Aramburu, 2000).

Según Aramburu (2000), a partir de los postulados de la Contrarreforma Católica la situación judía del siglo XIII en Europa se fue agudizando pasando de un barrio libremente habitado a uno de reclusión forzada, la cual se fue replicando en diversas ciudades italianas:

“Roma (1555), Florencia (1570), Padua (1603). Durante toda la Época Moderna en varias ciudades de la Europa del Este también se extendería la reclusión forzada de judíos en barrios que ya eran habitados por judíos pero sin llamarse ghettos (judengassen o judenstadt en alemán)” (Aramburu, 2000: 42).

En éstos lugares los judíos desarrollaban su vida política, educativa y religiosa, pero apartados del intercambio económico con las demás ciudades. Además, eran atacados en momentos de hambruna y revueltas populares, “ya que las juderías eran más vulnerables que los

palacios de nobles y reyes cristianos que con frecuencia eran atacados simultáneamente” (Aramburu, 2000: 43). La situación era dominada por los príncipes y reyes de las distintas ciudades donde habitaban judíos. “En 1791 la Asamblea Constituyente de la República Francesa abolió el estatus jurídico específico de los judíos, que fueron equiparados a ciudadanos, y las invasiones napoleónicas alteraron el estatus jurídico de los judíos en varios países”⁴, dando fin a los ghettos italianos.

“La reclusión forzada de judíos y el propio término gueto para designar ese espacio de reclusión urbana resucitaría con las fantasías arias y la economía de guerra de los nazis” (Aramburu, 2000: 43), los cuales poseían una perspectiva xenofóbica hacia éste pueblo que tiene su expresión más cruel en el llamado Holocausto judío.

No obstante, previo a los crímenes nazis, el concepto de gueto posee dos antecedentes:

- “Fue difundido en diversas ciudades de Estados Unidos, además en éstas el término ghetto experimenta dos cambios semánticos importantes. En primer lugar el ghetto pasa de designar un barrio judío de reclusión forzada a un barrio judío de concentración voluntaria y, en segundo lugar pasa de designar un barrio de judíos a un barrio de inmigrantes en general” (Aramburu, 2000: 44), o sea, a un barrio o población segregada.
- Además, coincide con postulados de la Escuela de Chicago. Louis Wirth, sociólogo de esta escuela “hace eco de una denominación social propia de su tiempo para aplicar el término a las localizaciones urbanas de otras “comunidades” (Aramburu, 2000: 44). “Para Wirth lo esencial del gueto era el carácter voluntario y casi instintivo de la auto segregación de las minorías, la voluntad de reproducir una cultura y una comunidad, y eso hacía posible extender el término a otros grupos urbanísticamente segregados” (Aramburu, 2000: 44).

⁴ Véase La Encyclopaedia Universalis. En: Aramburu, Mikel (2000). Tesis doctoral. Bajo el Signo del Gueto: Imágenes del “inmigrante” en Ciutat Vella. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.

Ello origina lo que se denomina “Gueto Moderno” para diferenciarlo del gueto italiano habitado por judíos. Por lo tanto, el término “proviene de influencia de los Estados Unidos y de las significaciones que allí se fueron cimentando en las primeras décadas del siglo XX” (Aramburu, 2000: 44).

3.3 Habitar

Para comprender la experiencia de los pobladores sobre su vida en La Legua Emergencia desde una perspectiva más profunda y no enmarcada sólo en el concepto de gueto, es que se acude al concepto de habitar. Desde éste, se abordan diferentes aspectos importantes de conocer en relación a lo que es vivir en un espacio, enfatizando las particularidades, significados y subjetividades de la vida cotidiana de los individuos.

Según Bollnow (1993), habitar “quiere decir tener casa en algún lugar, estar arraigado en él y pertenecer a él” y para que el hombre habite, por lo tanto, necesita un lugar fijo, no se debe establecer de una forma pasajera, sino que tiene que anclarse, agarrarse en un punto para poder resistir el ataque de los otros, o del mundo que quiere desprenderlo de su lugar (Bollnow, 1993: 82).

Por su parte, Benjamín (1996), distingue tres modos de habitar, a partir de los hábitos: “el primero, es el habitar que le depara al habitante el máximo de hábitos; en este habitar, el habitante llega a ser una función de los hábitos que los requisitos le piden y los objetos son tomados en serio. El segundo, es el habitar que le depara al habitante el mínimo de hábitos; es el simple vivir, es el del mal huésped realquilado, el espacio deteriorado. Es el habitar destructivo, un habitar que no permita que aparezcan hábitos, porque poco a poco se van eliminando las cosas que son sus puntos de apoyo. El tercero, alude a una manera de habitar que configura el espacio, es un habitar dado por las medidas, es copiable e imitable; es decir, es la manera que el habitante configura el entorno que dispone, de una forma manejable y ordenada, a través de los hábitos; es un mundo en el que el habitante se comporta según sus propósitos, según su forma de ser, como él quiere, permitiendo a su vez una relación con el exterior” (Benjamín, 1996: 160). De

acuerdo a lo mencionado por los autores Bollnow (1993) y Benjamín (1996), se puede señalar que habitar es la relación con el espacio en el cual se reside, siendo un lugar fijo y arraigado para la persona, Implicando un proceso que se va desarrollando a través del tiempo, generando una identidad compartida, en términos afectivos y espaciales.

Asimismo se establecen hábitos en la persona, es decir, el habitante configura el entorno que dispone de una forma manejable y ordenada. Es un mundo en el que el habitante se comporta según sus propósitos, según su forma de ser, según lo que desea, permitiendo a su vez una relación con el exterior, constituyendo un sentido de pertenencia y apego con el territorio haciéndolo propio; territorio que se comprende como un espacio compartido, lo que conlleva a la interacción y disposición de las personas en él, como parte de su experiencia de habitar. Habitar también implica un proceso de continuo cambio, debido a que la sociedad y las personas están en constante desarrollo, modificando sus experiencias y percepciones personales y sociales.

3.3.1 Componentes de la definición de habitar

La noción de habitar, se compone de un conjunto de subcategorías que le dan forma y contenido y que expresan lo que dicha noción quiere significar. La primera, es la de sentido de pertenencia.

3.3.1.1 Sentido de Pertenencia

A pesar, de que el sentido de pertenencia se considere exclusivamente desde el ámbito individual o personal, en el territorio se crea colectivamente, pues cada uno de los que habitan ese lugar participa en la construcción de este, de manera consciente o inconsciente.

Vargas (1999), concuerda que “cada integrante entonces, se concientiza como sujeto de estos códigos intragrupal y se siente portador y representante del universo simbólico que recrean como grupo” (Vargas, 1999: s/p).

Así, “esta peculiaridad relativa a la forma de adhesión a los rasgos distintivos de la identidad cultural, es el llamado sentido de pertenencia, que implica una actitud consciente y comprometida afectivamente ante el universo significativo que singulariza una determinada colectividad, en cuyo seno, el sujeto participa activamente” (Vargas, 1999: s/p).

Por consiguiente, el sentido de pertenencia prima en la emotividad de las personas, lo que se relaciona, “con aquellos rasgos distintivos de la identidad colectiva que todavía mantienen su sentido para el sujeto” (Vargas, 1999: s/p).

Además de lo anterior, Vargas (1999), afirma que “el sentido de pertenencia es un elemento primario de arraigo e identificación personal y colectiva. Es expresión concreta de adhesión a rasgos específicos y característicos de la cultura que sintetizan perfiles particularmente sentidos de identidad cultural; por lo que resulta importante en las estrategias para el desarrollo protagónico” (Vargas, 1999: s/p).

Por el contrario, Anna Guitart (2006), en su texto cita a Fenster (2003), quien “deconstruye el sentido de pertenencia --- asociado tradicionalmente a los lugares sagrados, simbólicos y al territorio --- y lo define como el conjunto de sentimientos, percepciones, deseos, necesidades... construido sobre la base de las prácticas y actividades cotidianas desarrolladas en los espacios cotidianos. Fenster (2003), propone aprovechar el conjunto de conocimientos que da la experiencia de la vida cotidiana en un lugar concreto (el local Embodied Knowledge, según la autora) para potenciar la participación ciudadana en la práctica de la planificación urbanística y crear y fortalecer, de esta forma, el sentido de pertenencia de las personas en el entorno donde viven” (Guitar, 2006: s/p).

Por lo tanto, de acuerdo a lo expuesto anteriormente por ambos autores, el sentido de pertenencia es la satisfacción individual al sentirse parte de un grupo, generada colectivamente en un espacio o lugar determinado, lo que implica ser parte de él, pero a su vez también se relaciona con los sentimientos, deseos y necesidades, que se construyen en éstos mismos

lugares, territorios y espacios frecuentados por personas, quienes desarrollan éste sentido de pertenencia.

3.3.1.2 Arraigo

Otro componente esencial del habitar es la noción de arraigo. Para entender este último se utiliza la definición elaborada por Enrique Del Acebo Ibañez.

Para Del Acebo (1998), la ciudad es la unidad de análisis social que no se traduce solo al análisis de sus formas infraestructurales y/o arquitectónicas, sino que se constituye en un fenómeno de alta significación sociológica, debido a que en este espacio se vive y se convive, por lo tanto la ciudad emerge como espacio social. Para este autor, en el momento en el que nace la ciudad, se produce un cambio cualitativo en las formas de convivencia que otrora tenía el ser humano.

En la ciudad, se genera una gran densidad tanto demográfica, como a nivel de intercambio de productos y símbolos, lo que podría suponer una homogeneidad de los mismos. Sin embargo, todo esto se presenta de manera heterogénea. Siguiendo a este mismo autor, el arraigo “es un fenómeno total que, sin embargo presenta una tridimensionalidad. Así, podemos hablar de arraigo espacial, arraigo social y arraigo cultural” (Del Acebo, 1996: 17).

Al mismo tiempo, Del Acebo (1996), señala que en el arraigo espacial, se está frente a ese imperativo territorial, presente incluso en el reino animal que hace que el hombre tienda a fijarse que lo conforma en su uniformidad y conformación que sigue vigente aun en los momentos en que el sujeto no está físicamente en él: puede no ocupar ese espacio pero lo lleva dentro, sabe que el mismo sigue estando y le pertenece, al menos en un sentido metafísico.

El hombre se arraiga socialmente cuando hay pertenencia a grupos y organizaciones que lo involucran íntimamente: allí importa el sujeto en tanto persona no intercambiable, más que la eficacia en las funciones cumplidas. Pero también hay arraigo social ligado al modo en que el sujeto participa;

participación que puede ser pasiva (acceso a bienes y servicios) y también activa (intervención en los asuntos de la comunidad local y de la sociedad global de pertenencia). En este último caso la estructura social política podrá condicionar esta pertenencia participativa, aunque no determinarla” (Del Acebo, 1996: 17).

Por último, el hombre se arraiga culturalmente como menciona Del Acebo (1996), “en la medida que siente como propias las normas y valores vigentes globalmente; en las antípodas de lo anómico el hombre – ser libre, responsable y simbólico - se identifica crítica y creativamente con el marco normativo-axiológico del mundo sociocultural –no estático sino en crecimiento- que lo conforma y, a la vez que él ayuda a conformar” (Del Acebo, 1996: 17-18).

Finalmente Del Acebo (1996), concluye que estas tres dimensiones del Arraigo lo conforman como un fenómeno total debido a que lo que sucede en una de sus dimensiones influye en la otra, haciéndolas interdependientes.

3.3.1.3 Identidad

Otra noción esencial al concepto y al fenómeno del habitar es la identidad. La identidad social, es el reconocimiento de sí mismo en el ser humano, esta es construida, mediante entornos socioculturales y naturales, que proporcionan sentidos y significados en el individuo.

La identidad es paradójica, ya que existe unidad entre los miembros que se reconocen entre sí. Este reconocimiento de los otros se produce por algo que los aproxima en conjunto, “es lo que nos hace sentir como ser único. La identidad es también lo que se relaciona con la pertenencia a un grupo que comparte valores y características comunes” (García, 2008:1).

La identidad es un proceso construido socialmente, a su vez es complejo porque continuamente los significados son atribuidos a un entorno determinado por las personas, así ellos determinan su sentido de pertenencia. De esta forma, “es parte de la identidad social de un individuo

también puede derivarse del conocimiento de su pertenencia a un entorno o entornos concretos, juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a estas pertenencias” (Valera, 1994: 3).

Por otro lado, el concepto de identidad social, forma parte de la multiplicidad de las interacciones sociales, a partir de elementos, personas y medios en que el individuo se involucra cotidianamente. Por lo tanto, “Se puede apreciar que la construcción de la identidad es un proceso complejo, multidimensional e inacabado, toda vez que la construcción de la identidad se realiza siempre en nuestra relación con los otros” (García, 2008: 2).

3.1.1 Interacción Social

Los seres humanos se encuentran en permanente contacto con otros, en un contexto y tiempo determinados, lo que permite elaborar formas y perspectivas de visualizar y actuar en la realidad de acuerdo a patrones preestablecidos, de tal modo que la interacción social es una “forma de encuentro social entre individuos. Gran parte de nuestra vida se compone de interacciones sociales de una u otra índole que se producen en situaciones formales e informales en las que las personas entran en contacto. Un ejemplo de situación formal es el aula de un colegio, mientras que una interacción informal se puede dar entre dos personas que se encuentran en la calle o en una fiesta” (Giddens, 2007: 915). Por lo tanto, los seres humanos, adaptan su comportamiento frente a los demás, en diferentes circunstancias.

Siguiendo a Giddens (2007), la cotidianeidad en la cual las personas están insertas, modifican y conforman sus acciones, transformando continuamente la vida social.

Por otra parte, “nuestras vidas están organizadas en torno a la repetición de pautas de comportamiento parecidas día tras día, semanas tras semana, mes tras mes, año tras año” (Giddens, 2007: 144), en relación a esto, las personas suelen actuar de una forma por la influencia que reciben del medio

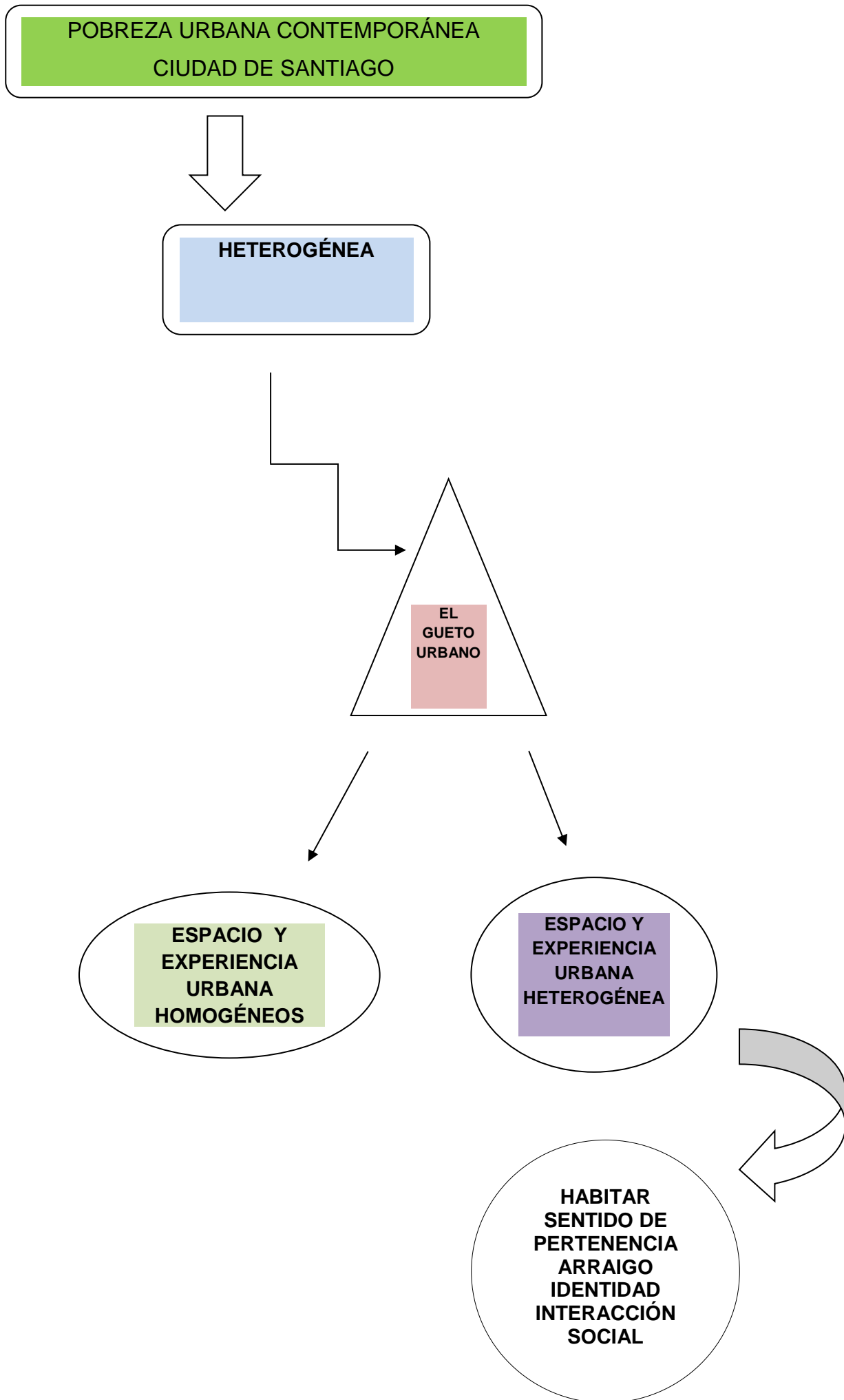
social, pero también sus acciones reflejan costumbres y valores atribuidos a lo largo de su vida. Como plantea Giddens (2007), los seres humanos proceden de tal manera que van conformando la realidad, asimismo, amoldan la realidad a medida que toman decisiones y acciones.

En relación con lo dicho anteriormente, la interacción social posee varias formas de expresión, una de ellas es la comunicación no verbal, “la que se establece entre individuos mediante expresiones fáciles o gestos corporales y no a través del lenguaje” (Giddens, 2007: 904); ésta expresión de la interacción social, permite establecer de alguna forma el grado de sinceridad que enuncian las personas.

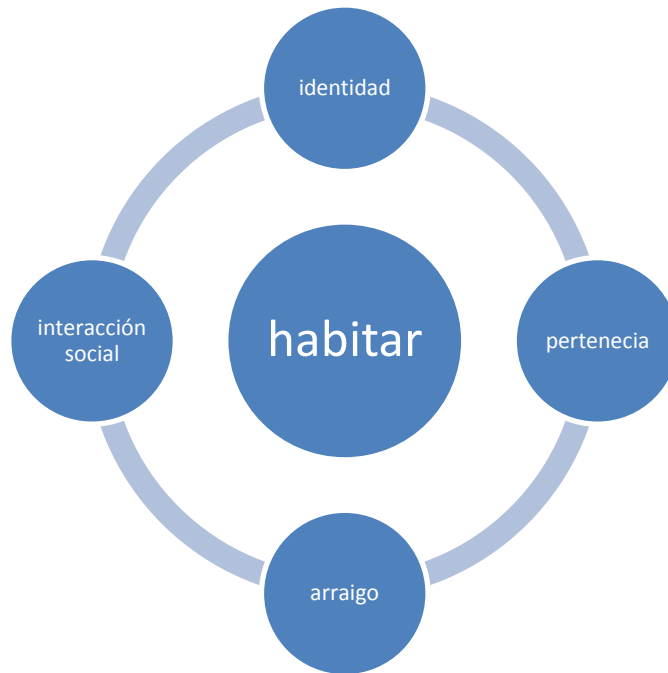
Por consiguiente, la posición que cada individuo tenga en la sociedad, determinará el rol social que este individuo adquiera, por ello, “los roles sociales que adoptamos dependen en gran medida de nuestro estatus social, que puede variar en función del contexto social” (Giddens, 2007: 157).

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, el esquema N° 1 sintetiza los conceptos teóricos desarrollados de forma general de la presente investigación.

Esquema Nº 1



Según lo mencionado anteriormente, diversos autores han explicado teóricamente el concepto de Habitar y sus categorías. En el caso de la presente investigación, el habitar en un espacio urbano pretende ser contrastado con el concepto gueto, representado por la Legua Emergencia. Todo lo anterior, es presentado en el siguiente esquema N°2:



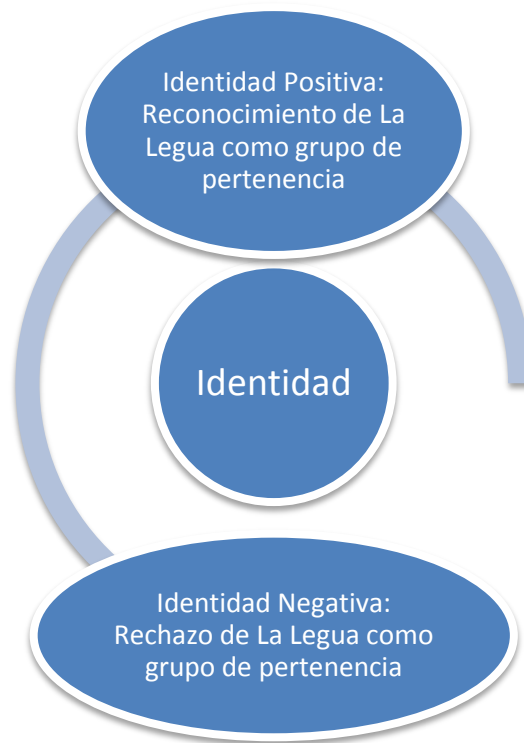
La subcategoría Pertenencia se operacionaliza, a su vez, en la forma como lo muestra el esquema N°3:



Por su parte, la subcategoría Arraigo; se presenta esquema N° 4:



El esquema N° 5 operacionaliza la subcategoría identidad:



Y por último, se presenta la subcategoría Interacción en el esquema N°6:



Capítulo IV

Marco Metodológico

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1 Enfoque

El enfoque a utilizar en este estudio es de tipo cualitativo; dicho enfoque busca conocer la realidad a partir de la percepción que los propios sujetos tienen de sus vivencias. Ello supone observar las experiencias de los individuos desde una perspectiva holística, es decir, que se consideren todos los factores e interacciones que intervienen en la realidad de los sujetos, además de comprender el escenario donde estas experiencias se despliegan. Esta definición resulta pertinente para el caso que se abordará, puesto que se trata de comprender lo que ocurre en la población La Legua Emergencia, y lo que es significativo para las personas que habitan ese lugar. El objetivo del enfoque cualitativo, como lo detalla Ruiz Olabuénaga (1999), es captar el significado que los fenómenos tienen para sus protagonistas, por ello se ha pensado en un dispositivo metodológico que permita recoger el discurso de los pobladores.

Siguiendo a Hernández, Fernández & Baptista (2006), se puede afirmar que el método cualitativo es flexible, es decir, permite cambios en el diseño a medida que transcurre el proceso de investigación, lo que resulta útil para este estudio, debido a que dada la naturaleza compleja del terreno, se requieren distintas estrategias de aproximación a la realidad social. Asimismo, permite hacer frente a eventuales dificultades que lleven a modificar la composición de la muestra. De este modo, un planteamiento cualitativo “es una especie de plan de exploración y resulta apropiado cuando el investigador se interesa por el significado de las experiencias y valores humanos, el punto de vista interno e individual de las personas y el ambiente natural en que ocurre el fenómeno estudiado, así como cuando buscamos una perspectiva cercana de los participantes” (Hernández et al, 2006: 530).

El enfoque cualitativo utiliza “un proceso inductivo (exploran y describen, y luego generan perspectivas teóricas). Van de lo particular a lo general...” (Hernández et al, 2006: 15), lo que se refleja en la forma en que se construye el fenómeno social. Dicho lo anterior, se recogerá el relato de los pobladores a

través de entrevistas semiestructuradas, que facilitarán la captura de sus subjetividades y en particular, su perspectiva de habitar en La Legua Emergencia. Ello permitirá generar reflexiones en torno al fenómeno, que podrán contribuir a la generación de estrategias de intervención, pertinentes al contexto desde el Trabajo Social. Además, “un estudio cualitativo busca comprender su fenómeno de estudio en su ambiente usual (como vive, se comporta y actúa la gente; qué piensa; cuáles son sus actitudes, etc.)” (Hernández et al, 2006: 12-13). Es por ello que se entrevistará a las personas en su propio habitar.

4.2 Tipo de Estudio

La investigación consistió en un estudio exploratorio – descriptivo. En cuanto a esto, Hernández, Fernández & Baptista (2006), mencionan que el estudio exploratorio se realiza cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, que no posee mayor conocimiento o que no ha sido abordado anteriormente. Es decir, “cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio” (Hernández et al, 2006: 79). A través de lo desarrollado en la problematización y en el marco de referencia, si bien se advierte que el concepto de gueto es de larga data en el mundo de los estudios urbanos, no fue fácil encontrar investigaciones que contrapongan dicha noción a la experiencia de habitar un lugar sin catalogarlo como “gueto” en este caso, La Legua Emergencia.

Este tipo de estudio, sirve además para que las investigadoras se relacionen con fenómenos poco conocidos, la “información se obtiene sobre la posibilidad de llevar cabo una investigación más completa respecto de un contexto particular, investigar nuevos problemas, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones futuras, o sugerir afirmaciones y postulados” (Hernández et al, 2006: 79).

Por otro lado, es un tipo de estudio descriptivo porque “busca especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice. Describe tendencias de un grupo o población” (Hernández et al,

2006: 80). Por este motivo, indagar sobre el habitar de los pobladores en La Legua Emergencia facultará a las investigadoras a acercarse a la problemática desde cómo se desarrolla y cómo se manifiesta dicho habitar.

Dicho lo anterior, el objetivo de este tipo de estudio es buscar “las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno, es decir, únicamente pretenden medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refieren, esto es, el objetivo no es indicar cómo se relacionan estas, sino cómo se manifiestan y cómo son” (Hernández et al, 2006: 80).

4.3 Método

El método que mejor se adapta al problema y objetivos de esta investigación es el estudio de caso, Stake (1994) dice al respecto: “el estudio de un caso no es la elección de un método sino más bien la elección de un objeto a ser estudiado nosotros elegimos estudiar un caso. En tanto enfoque de investigación, un estudio de caso es definido por el interés en casos individuales antes que por los métodos de investigación utilizados” (Stake, 1994: 236). Es un estudio en profundidad que se realiza sobre un fenómeno único, particular o de una realidad específica. Es una “estrategia de investigación empírica, detallada y profunda, que intenta descubrir significados y sentidos de las acciones humanas, considerando una amplitud de factores relacionados con el hecho en estudio, sus interrelaciones mutuas...” (Ottenberger, 2000: 23). “Para el estudio de caso, el tema y el planteamiento del problema de investigación resultan centrales, mientras que el diseño de investigación pasa a segundo plano. Kazez citando a Stake (2009), plantea que el criterio de selección parte del interés por el caso en sí mismo; la o las preguntas de la investigación, constituyen el eje conceptual del estudio y pueden referirse a un determinado tipo de problema o bien a un tema de características empíricas”. Si bien el gueto como fenómeno global posee características transversales, indudablemente cada realidad es particular desde el sentido que le atribuyen quienes habitan en dichos espacios. “Tratamos de comprender cómo ven las cosas, los actores, las

personas estudiadas” (Stake, 2007: 23), por ello se considera que este es un estudio de caso único, ya que se investiga una población específica con características determinadas, en este caso La Legua Emergencia, por presentar una serie de problemáticas que resultan significativas para constituir la en objeto de estudio. No solo la historia de la Población La Legua la determina como caso único, sino también las relaciones de los pobladores con el territorio que se expresa en la existencia de múltiples organizaciones e iniciativas comunitarias a pesar de los problemas sociales y la estigmatización que viven sus habitantes. El estudio de caso es además considerado Intrínseco, lo que significa que el interés investigativo está puesto en la Población La Legua Emergencia y sus pobladores, quienes se refieren desde su propio discurso al habitar en el territorio.

La población actualmente posee organizaciones y colectivos, que se agrupan en un consejo de organizaciones e instituciones sociales y culturales, entre estos se destacan:

Número de Organizaciones	L. Vieja	L. Nueva	L. Emergencia	Comuna S/J
Junta Vecino	2	1	1	85
Adulto Mayor	2	6	1	99
Centro de Padres	3	-	-	20
Comité de Seguridad	1	-	-	19
Comité de Allegados	1	-	-	12
Organizaciones de Mujeres	3	6	2	99
Organizaciones de Salud	-	4	1	20
Organizaciones Culturales Juveniles	-	16	6	85
Redes Sociales	-	1	1	6
Agrupaciones Deportivas	2	21	8	210

Fuente: Ganter, R. (2007). *“Escenas de la vida urbana en La Legua Emergencia: Narcocultura y ambivalencia identitarias”*. Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.

Por consiguiente, la población posee actualmente una amplia gama de redes sociales dentro del territorio de sus tres Leguas conformado por sus propios pobladores y organizaciones sociales externas de apoyo a la comunidad. Según los datos entregados por el Diagnóstico del Programa Recuperación de Barrios (2013), estas son: RED OLE (Red de organizaciones Legua Emergencia), la Furia Legüina, la Agrupación Legua-York, el Centro Cultural San Gregorio, ONG La Caleta, Fundación Ayuda Esperanza, Crecer Educa, Universidad Diego Portales⁵, colectivo La Garrapata, Grupo de Salud André Jarlan y Taller de Acción Cultural (TAC), Programa “Recuperación de Barrios” (MINVU).

Además se indican otros espacios comunitarios tales como:

- Radio comunitaria La Ventana (Centro cultural La Garrapata)
- Feria de La Legua (jueves y domingo).
- Centro Comunitario La Legua.

La intención no es rescatar la información en base al discurso de las organizaciones, sino más bien, éstas se constituyen como un intermediario entre las investigadoras y el objeto de estudio, de este modo, se pretende generar un acercamiento al discurso de los pobladores mediante el estudio de caso, desde estas organizaciones y programas sociales, para así, recopilar información sobre el habitar de las personas que viven en La Legua Emergencia, e identificar algunos elementos que se atribuyen a la conceptualización de gueto urbano.

Es necesario indicar, que los informantes se escogerán a través de la disponibilidad y accesibilidad para llevar a cabo las entrevistas.

⁵La Facultad de Ciencias Humanas y de Educación se encuentra ejecutando a partir del año 2002 el Programa de Desarrollo y Seguridad Humana en la Población Legua Emergencia.

4.4 Fuentes de Recolección de Datos

Una vez propuesto el tema de investigación, se acudiría a un informante clave, residente en La Legua Emergencia, para aplicar la técnica de observación en el territorio a estudiar, para así generar un primer acercamiento a la población, lo que facilitaría contactar a más informantes para realizar las primeras entrevistas, incluyendo esta acción a la primera fase de trabajo de campo.

Para profundizar en aspectos teóricos relacionados con el problema de investigación, se llevó a cabo una entrevista semiestructurada al sociólogo urbano Rodrigo Salcedo, dentro de la fase preparatoria de la investigación.

Se pretende acudir a diversas organizaciones sociales, tales como: centro comunitario, Junta de vecinos, programas sociales que se encuentran en el territorio de objeto de estudio. De esta forma, se accederá a los contactos para realizar las entrevistas.

Para verificar que el instrumento de recolección de datos sea el adecuado, se realizarán entrevistas piloto a pobladores de La Legua Emergencia a través de un portero, quién será el encargado de proporcionar entrevistados en un primer acercamiento al trabajo de campo. Las entrevistas se efectuarían a hombres y mujeres de La Legua Emergencia, dado que ella, según lo que se ha señalado teóricamente, se relaciona con las características de un gueto urbano. Además, el rango de edad de los sujetos se determinaría a través del criterio de accesibilidad y voluntariedad de los participantes.

4.5 Técnicas de Recolección de Datos

Este estudio se propuso utilizar como técnica de recolección de datos la entrevista semiestructurada, esta “se basa en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información para precisar sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas) (Hernández, Fernández & Baptista, 2006: 597).

Para ello, se aplicaría este tipo de entrevista con el fin de conocer la experiencia de habitar La Legua Emergencia desde la perspectiva de sus pobladores, y a través del análisis de contenido, comprender si su discurso se aproxima o distancia del concepto de gueto urbano.

Así mismo, “en la entrevista el investigador busca encontrar lo que es importante y significativo en la mente de los informantes, sus significados, perspectivas, e interpretaciones, el modo en que ellos ven, clasifican, y experimentan su propio mundo” (Ruiz Olabuénaga, 1999: 166).

4.6 Criterio de Selección de Informantes

Para la selección de informantes se “requiere que el investigador determine los perfiles relevantes de la población o del fenómeno; para ello, utilizará criterios teóricos o conceptuales, se basará en las características empíricas del fenómeno o la población o se guiará por su curiosidad personal u otras consideraciones” (Goetz y LeCompte, 1988: 86).

En este estudio, se estimó pertinente considerar los siguientes criterios para la constitución de la muestra: mujeres y hombres adultos, entre 42 y 73 años, rescatando de esta manera la heterogeneidad de la población.

Se ha estimado que el tiempo de permanencia de los habitantes en el lugar sea de un mínimo de 10 años, ya que, esto permitirá profundizar respecto a los elementos de interés para la investigación que son las categorías del concepto de habitar. El primer criterio está enfocado en encontrar aquellos pobladores susceptibles de poseer sentido de pertenencia, arraigo, identidad e interacción social con su espacio; componentes fundamentales del concepto de habitar. Sumado a esto a través de este criterio se buscará rescatar la mirada de los pobladores en relación con los cambios producidos en la historia de La Legua Emergencia. Además, se debe contar con un criterio de voluntariedad, es decir que las personas estén dispuestas a colaborar con la investigación. Como última característica, se tiene como criterio de accesibilidad de los informantes a la aplicación de la entrevista.

4.7 Criterio de Validez

De acuerdo a lo planteado por Pérez (2007) citando a Hansen (1979), la validez está determinada por:

- “Estimación de la medida en que las conclusiones representan efectivamente la realidad empírica.
- Estimación de si los constructos diseñados por los investigadores representan o miden categorías reales de la experiencia humana” (Pérez, 2007: 80).

Con respecto a lo anterior, en la presente investigación el criterio de validez consiste en los siguientes métodos: Saturación y Triangulación Intersubjetiva. Para validar el estudio, se aplicará la triangulación intersubjetiva, la que se da “cuando existen varios investigadores para realizar una misma investigación” (Pérez, 2007: 83). “...Esta se lleva a cabo por medio del contraste de la información, pues en la investigación cualitativa un grupo o equipo suele participar en todo el proceso de investigación; por lo tanto, a través del debate, el análisis de los datos y el contraste y discusión sobre los mismos, se logra un cierto grado de credibilidad de la información obtenida. Por consiguiente, el nivel de objetividad logrado será muy superior al que alcanzaría un investigador aislado” (Pérez, 2007: 83).

En base a esto, la triangulación es entendida como “un control cruzado entre diferentes fuentes de datos: personas, instrumentos, documentos o la combinación de éstos” (Pérez (2007) citando a Kemmis (1981): s/p). Esta propiedad se vio reflejada en este estudio puesto que se generó un debate entre las ocho investigadoras y la docente guía contrastando los distintos puntos de vista con respecto a una misma realidad.

Además se buscará validez a través del método de Saturación, donde se van a reunir las pruebas suficientes para garantizar sustento viable de credibilidad. Este, “...consiste en reunir las pruebas y evidencias suficientes para garantizar la credibilidad de la investigación. Se consigue revisando el

proceso o repitiendo el estudio para comprobar si los resultados se mantienen (...) la reduplicación se hace posible con el objeto de comprobar con otras personas si coinciden en la identificación, observación e interpretación de un determinado hecho o fenómeno (Pérez, 2007: 84).

4.8 Plan de Análisis

Para efectuar un trabajo de investigación social es fundamental realizar un desarrollo metodológico que permita la adecuada articulación de los objetivos propuestos, así también, la articulación de estos últimos con el problema de investigación.

Para analizar los datos recogidos del presente estudio y dar respuesta al problema, se utilizará el análisis de contenido que es “un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones utilizando procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes” (Bardin, 1996: 29).

Este tipo de análisis de datos es pertinente para este estudio debido a que el interés está en rescatar del discurso de los entrevistados, la presencia de las categorías pre definidas, tales como: sentido de pertenencia, arraigo, identidad e interacción social, y sus correspondientes subcategorías. Más precisamente se ha escogido el análisis categorial que “intenta tomar en consideración la totalidad de un texto para pasarlo por el molinillo de la clasificación y de la enumeración por frecuencia de presencia (o de ausencia) de ítems de sentido” (Bardin, 1996: 29).

4.9 Fases del Proceso de Investigación

Siguiendo a Rodríguez, Gil & García (1999), el proceso de investigación cualitativo se lleva a cabo mediante cuatro fases. En cada una de ellas las investigadoras deben tomar decisiones de acuerdo al escenario en donde están insertas.

Fase Preparatoria

Fase inicial del proceso de investigación cualitativo, la que distingue dos etapas:

- Reflexiva

En dicha etapa "...el investigador, tomando como base su propia formación investigadora, sus conocimientos y experiencias sobre los fenómenos educativos y, claro está, su propia ideología, intentará establecer el marco teórico- conceptual desde el que parte la investigación" (Rodríguez, Gil & García, 1999: 65), es decir, es la discusión que se formó previamente entre las investigadoras, de acuerdo a los intereses y conocimientos de cada una.

- Diseño

Después del proceso teórico-reflexivo, se estableció el diseño metodológico de la investigación. "El investigador cualitativo puede enfrentar esta etapa de la investigación tomando decisiones en una serie de aspectos que van a delimitar el proceso de actuación en las fases sucesivas" (Rodríguez, Gil & García, 1999: 63). La investigación se fundamenta desde el enfoque cualitativo, sustentado en el método de caso único, utilizando como técnica de recolección de datos la entrevista semiestructurada, para seguir con el plan de análisis de contenidos y terminar con las respectivas conclusiones.

Fase Trabajo de campo

En esta fase, las investigadoras se insertarán en el lugar donde se realizará la aplicación de la técnica de recolección de datos. Como ya se indicó, La Legua es el territorio a estudiar, la que se ubica en la comuna de San Joaquín, y el sector específico del territorio donde se basará la investigación, será la Legua Emergencia. La entrevista semiestructurada será la herramienta para recoger la percepción de los pobladores de La Legua Emergencia sobre su experiencia de habitar en dicho lugar. "El investigador tiene que enfrentar en esta fase de la investigación decisiones relativas al acceso al campo, la recogida productiva de datos y el abandono de campo" (Rodríguez, Gil & García, 1999: 72).

La fase de trabajo de campo contempla dos momentos: en primer lugar, el acceso al campo “se entiende como un proceso por el que el investigador va accediendo progresivamente a la información fundamental para su estudio” (Rodríguez, Gil & García, 1999: 72). Esta investigación se planteó como necesario observar el territorio a través de visitas al Centro Comunitario de La Legua y así reconocer informantes claves.

En segundo lugar, se encuentra la recogida productiva de datos, “a lo largo de la segunda fase de la investigación, en la que se incluye la recogida de datos en el campo, el investigador cualitativo habrá de seguir tomando una serie de decisiones, modificando, cambiando, alterando o rediseñando su trabajo. La duración de las entrevistas, las cuestiones a realizar, el tiempo de dedicación se desarrollarán con un carácter flexible a partir de normas básicas sobre las que se da un gran acuerdo entre los investigadores cualitativos” (Rodríguez, Gil & García, 1999: 74).

Fase Analítica

Tiene directa relación con el análisis de los datos recogidos, mediante las entrevistas semiestructuradas. Además, como ya se indicó, se propuso un análisis de contenido con categorías predefinidas. “Es posible establecer una serie de tareas u operaciones que constituyen el proceso analítico básico, común a la mayoría de los estudios en que se trabaja con datos cualitativos. Estas tareas serían:

- A) Reducción de datos
- B) Disposición y transformación de datos
- C) Obtención de resultados y verificación de conclusiones” (Rodríguez, Gil & García, 1999: 75).

Fase Informativa

“El proceso de investigación culmina con la presentación y difusión de los resultados. De esta forma el investigador no solo llega a alcanzar una mayor comprensión del fenómeno objeto de estudio, sino que comparte esa comprensión con los demás” (Rodríguez, Gil & García, 1999: 76).

Según lo expuesto anteriormente, es el final del proceso de investigación, donde se presentan las conclusiones y resultados, mediante un informe escrito.

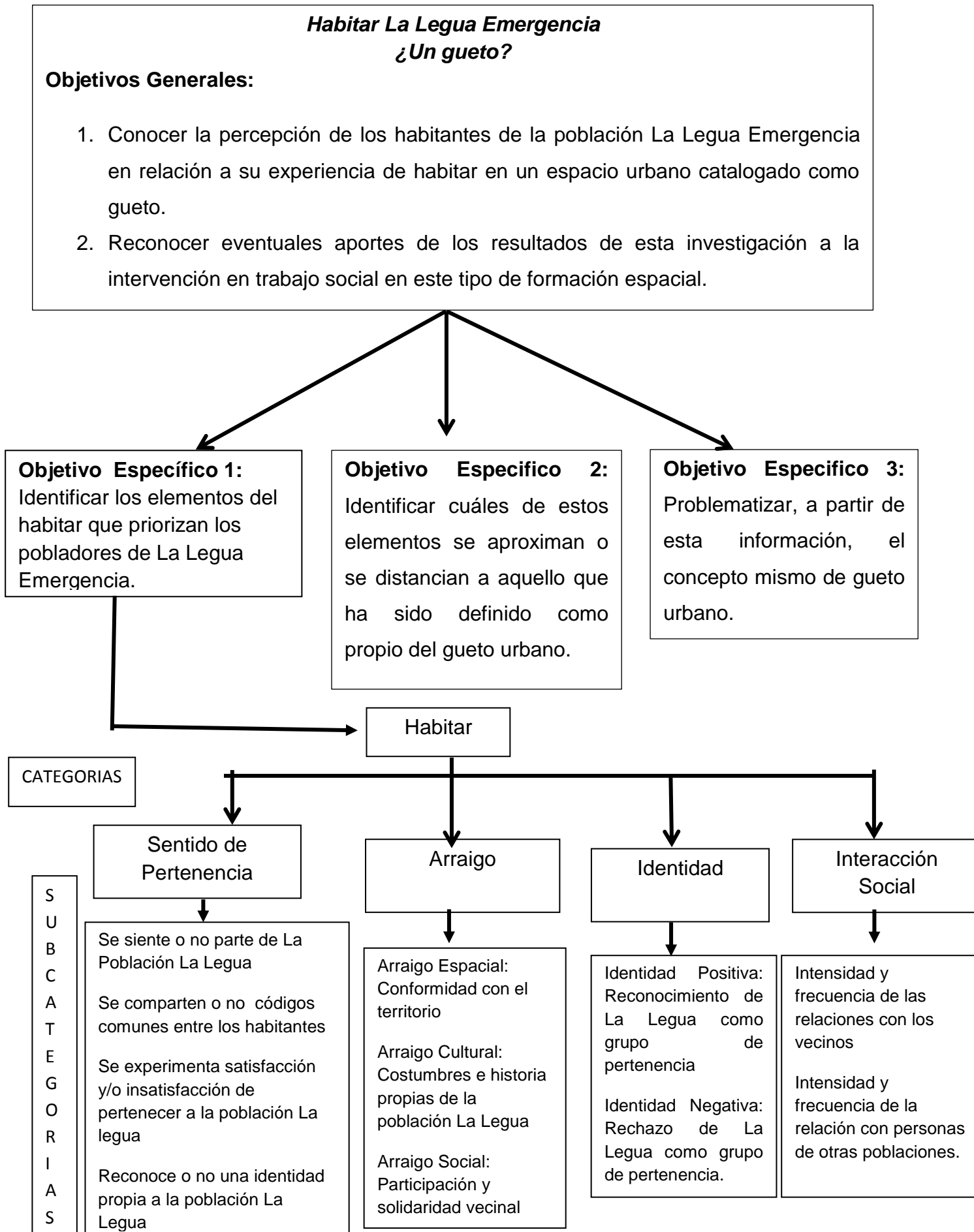
A continuación se presenta el protocolo que sirvió de guía para obtener la información necesaria de la investigación, este se constituyó sobre la base de las categorías que responderán a los objetivos propuestos inicialmente.

Capítulo V

Presentación de la Información

5.1 PRESENTACIÓN DE LA INFORMACIÓN

En esta etapa del estudio, se da a conocer el análisis de la información recogida través del instrumento de recolección de datos, con la finalidad de otorgar una respuesta a los objetivos planteados para este estudio.



En primera instancia, se planteó utilizar la entrevista en profundidad, no obstante, en el transcurso del estudio se modificó a entrevistas semiestructurada, pues las primeras suponen varios encuentros con los informantes y teníamos limitaciones de tiempo, así como también, teniendo en cuenta el hecho que habíamos predefinido categorías, esta segunda técnica se adaptaba mejor a este formato. Previo a la aplicación del instrumento de recolección de datos, se realizó el primer acercamiento a la población para observar el territorio a investigar, esto fue efectuado el día viernes 06 de septiembre de 2013, día en el que se obtuvieron los primeros contactos para acceder a los entrevistados. En esta instancia, se acudió a un participante del Programa de Recuperación de Barrios, Gestora Comunitaria, Daniela Maldonado. En este encuentro, Daniela nos invita a participar de un evento el sábado 07 de septiembre 2013 frente a la iglesia San Cayetano y a un lado de la plaza Salvador Allende en la población. El evento consistía en una actividad sobre los derechos de los niños de La Legua, instancia en la que se sostuvo un diálogo con la Sra. María Isabel Tudela, dirigente vecinal de la población Legua Emergencia, con el fin de acceder a posibles entrevistados. A su vez, en el contexto de esta actividad, la Trabajadora Social María José Labra, del Programa Recuperación de Barrios, facilitó información del diagnóstico que poseía dicho programa.

Posteriormente, con el fin de identificar que el instrumento de recolección de datos fuese el adecuado, se realizaron dos entrevistas piloto a pobladoras de La Legua Emergencia con la coordinación y cooperación de un portero⁶. Estas fueron realizadas el día 10 de septiembre de 2013, y permitieron extraer la información necesaria para responder a las categorías y sub categorías predefinidas de la investigación, además de demostrar que el instrumento fue un medio suficiente para rescatar la perspectiva de los pobladores sobre el habitar la Legua Emergencia.

Así, en la fase de trabajo de campo, las investigadoras tuvieron un acercamiento al Centro Comunitario de La Legua, donde se efectuaron dos entrevistas adicionales. A su vez, el programa “Recuperación de Barrios”

⁶Según Taylor (1989), el portero es la persona que se inserta al trabajo de campo en la investigación, aportando al proceso de selección de informantes.

facilitó información de La Legua Emergencia y de los entrevistados, hasta completar un total de doce entrevistas especificadas con las siguientes fechas.

El día viernes 13 de Septiembre de 2013, se efectuaron las primeras entrevistas a las señoras Gladys Betancourt y Francis Moscoso contactadas por el portero en un encuentro realizado en el Centro Comunitario de La Legua. Luego de realizar estas entrevistas, la señora Francis Moscoso contactó a otros entrevistados.

El lunes 16 de Septiembre de 2013, las investigadoras se dirigieron al Centro Comunitario para realizar cuatro entrevistas a las señoras: Mónica, Paula y Celia, trabajadoras del Centro Comunitario de La Legua Emergencia. El día martes 24 de Septiembre de 2013, se efectuó la entrevista a don Raúl, trabajador de un negocio ubicado en La Legua Emergencia, en la calle Jorge Canning frente a la organización La Caleta.

El viernes 27 de Septiembre de 2013, se entrevistó a dirigentes de la población Legua Emergencia y encargados del pasaje Santa Elisa.

Cabe destacar que los propios pobladores de La Legua, recomendaron realizar la investigación en La Legua Emergencia, ya que es un territorio altamente estigmatizado y afectado por problemas sociales.

Dado el carácter flexible de la investigación cualitativa, el estudio se modificó en relación a la edad de los informantes, ya que los pobladores que decidieron ser parte de la investigación pertenecen a un rango etario diferente al que se había estipulado inicialmente. El rango de edad de la selección de informantes es de 42 a 73 años y todos ellos responden el criterio de voluntariedad y accesibilidad.

A continuación, se presenta un cuadro con una síntesis de la información de los pobladores de La Legua Emergencia que fueron entrevistados:

Número de Entrevista	Nombre Entrevistado y sus principales características.
Entrevista N°1	Francis Moscoso, 42 años. Secretaria Centro Comunitario La Legua. Ha vivido toda su vida en La Legua Emergencia.
Entrevista N°2	Gladys Betancourt, 67 años trabajadora del Centro Comunitario La Legua. Ha vivido toda su vida en La Legua Emergencia.
Entrevista N°3	Paula, 44 años. Trabajadora del Centro Comunitario La Legua. Ha vivido toda su vida en La Legua Emergencia.
Entrevista N°4	Mónica, 45 años. Trabajadora del Centro Comunitario La Legua. Ha vivido toda su vida en La Legua Emergencia.
Entrevista N°5	Raúl Vargas, 73 años. Poblador y comerciante de La Legua Emergencia. Ha vivido toda su vida en el lugar.
Entrevista N°6	Jeanette Vargas, 48 años. Portera y recepcionista del Centro Comunitario de La Legua. Ha vivido toda su vida en La Legua Emergencia.
Entrevista N°7	Luisa Toro, 44 años. Pobladora de La Legua Emergencia. Ha vivido toda su vida en el lugar.

Entrevista N°8	María Isabel Tudela, 59 años. Pobladora, dirigente vecinal y delegada de pasaje de La Legua Emergencia. Ha vivido toda su vida en el lugar.
Entrevista N°9	Celia, 49 años. Trabajadora del Centro Comunitario La Legua. Ha vivido toda su vida en La Legua Emergencia.
Entrevista N°10	Patricio, 53 años. Delegado de pasaje y dirigente vecinal de La Legua Emergencia. Ha vivido toda su vida en el lugar.
Entrevista N°11	Silvia Fraga, 56 años. Pobladora de La Legua Emergencia. Ha vivido toda su vida en el lugar.
Entrevista N°12	Patricia González, 68 años. Pobladora de La Legua Emergencia. Ha vivido toda su vida en el lugar.

5.2 Presentación de Resultados por categorías y sub categorías

Para responder al primer Objetivo Específico ***“Identificar los elementos del habitar que priorizan los pobladores de La Legua Emergencia”*** se analizan las categorías: sentido de pertenencia, arraigo, identidad e interacción social, componentes del concepto de habitar definido en el marco de referencia. A su vez, se trabajan las subcategorías correspondientes a cada categoría predefinida.

Categoría Sentido de Pertenencia

Con la finalidad de identificar la categoría sentido de pertenencia, es necesario dar a conocer la subcategoría “*Se sienten o no se sienten parte de la población Legua Emergencia*”. Vargas (1999) indica que las personas dentro de un territorio poseen códigos intragrupal, que significa que los individuos se sientan parte del lugar donde residen y lo internalizan dentro de su subjetividad, de este modo, representa un universo simbólico que los identifica como grupo.

Subcategoría: Se siente o no se siente parte de la población La Legua Emergencia

En primer lugar, los entrevistados se sienten parte del territorio, ya que este se constituye como su lugar de origen. Según los relatos, se hace referencia a la Historia de vida familiar y residencia generacional en la población La Legua Emergencia. Esto se menciona en las siguientes frases de los entrevistados:

[“Sí... si me siento parte... porque toda mi... mi vida y mi descendencia esta acá en La Legua... mis papás son de acá de La Legua, mis abuelitos... todas las personas” (Entrevista N°10). “Me siento... porque mis padres me criaron aquí, nunca me han sacado de aquí, estudié aquí, he trabajado aquí, toda mi vida he... he estado aquí en La Legua...” (Entrevista N° 4)]

Entre los discursos de los pobladores se destacan elementos como la convivencia y solidaridad. Esto se puede ver representado en la siguiente frase:

[“Sí me siento cien por ciento parte de la población... porque yo no cambio mi población por otro lado, porque es humana, solidaria; por eso me gusta mi población, a pesar que tenemos conflictos con la delincuencia... pero yo he ido a otras poblaciones y no he visto lo solidario que es La Legua” (Entrevista N° 3)]

Todos los entrevistados se sienten parte de la población La Legua Emergencia, la pertenencia aparece, en consecuencia, como un elemento significativo del Habitar para estos entrevistados.

Subcategoría: Se comparten o no códigos entre los habitantes

Para dar a conocer la subcategoría “*Se comparten o no códigos comunes entre los habitantes de la población La Legua Emergencia*”, Vargas (1999) menciona que el sentido de pertenencia integra los códigos intragrupalmente entre los habitantes de un espacio determinado. Frente a ello, predominan los conceptos de: solidaridad, respeto, seguridad, cooperación, sentido comunitario y organización. En este sentido, los sujetos se identifican con los códigos intragrupalmente, es decir, los hacen propios.

De este modo, la solidaridad se expresa en la pertenencia en la siguiente frase:

[“Sí, yo creo que sí, porque en temas de mmm... a ver, el tema de La Legua es un tema bien especial, todos sabemos que es distinto, que estamos un poco estigmatizados, pero así y todo sentimos que es algo nuestro, que la legua es súper particular, todos sentimos que es súper solidaria” (Entrevista N°1)]

A su vez, la solidaridad se relaciona con la cooperación que existe entre los pobladores de La Legua Emergencia, donde los vecinos se ayudan entre ellos como código común, que se ve manifestado en la siguiente cita:

[“... cuando se muere alguien... cuando se muere alguien eh... se hace una colecta a nivel de toda la población. Tenemos delegados por todas las cuadras, entonces claro que cada cuadra hacen la colecta en la cuadra para ayudar al familiar del difunto, y si hay un incendio lo apagan primero la gente que los bomberos. No si en eso... en eso es muy solidario. Si a ti te ven por ser mal eh... en cuanto por ser ya, suponte que eh... bueno gente de aquí, gente de aquí que están necesitadas... por ser yo que salgo, una cosa así, no falta quien me cuide mi casa, ¿Me entiende? Siempre hay gente alrededor de uno...” (Entrevista N°8)]

Como otro código común, se distingue según los pobladores la cooperación, esto se demuestra en la siguiente cita:

“... aquí usted... tú tení' un niño enfermo, no tení' plata; yo te ayudo eh... los mismos que tienen auto te llevan al hospital cosas así, lo mismo cuando hay incendio aquí la gente, todos se unen...” (Entrevista N°4)]

Por otro lado, el respeto y seguridad se constituye como un valor fundamental entre los pobladores, lo que se evidencia en la siguiente frase:

[“... acá hay un respeto por la gente que vive acá, ¿Me entendí'? No es como en otros lugares... que te asaltan la casa, ¿Me entendí'? Que tú no podí' salir a ningún lao' porque tienes temor... aquí uno puede andar a las tantas de la, de la noche... yo ando tarde de la noche... nunca...nunca de los años que yo vivo aquí... nunca... jamás me ha pasado nada... ni nunca ha sido mi casa asaltada... nada. ¿Me entiende? Es por eso, la seguridad que nosotros tenemos de vivir aquí en esta población... ¿Entendí'? Entonces por ejemplo quién sale... si mis vecinos, salen sin necesidad que ellos me digan a mí que yo les cuide su casa. Yo se la cuido. Viceversa... ¿Me entiende? Yo salgo y mi vecino me cuida mi casa” (Entrevista N°2)]

Además, se encuentra como código común el sentido comunitario, los entrevistados mencionan que existe una relación comunitaria entre los vecinos que se expresa en la ayuda y cooperación entre ellos:

[“...de repente hay gente enferma y los mismos vecinos le hacen bingos, cosas así y lo ayudan po'... pero no... si yo creo... aquí la población de La Legua al menos La Emergencia todos nos conocimo'... entonces por ejemplo, o tal persona tiene, todos tratan de estar ahí, o sea a lo mejor no monetariamente pero de otra manera, así que si po'...” (Entrevista N°6)]

En cuanto a la organización de la población, los sujetos la destacan como un elemento central del sentido de pertenencia al territorio, siendo éste un código común entre los mismos:

[“...porque uno no conoce la realidad aquí po'... nosotros sabemo'... uno con una pura mirada sabe lo que pasa, conoce a la gente, entonces uno como que se acostumbra por aquí. Ya sabimo' ya como es una persona, si es tranquila, si le gusta el leseo. Ya nos conocimo', por último las mañas de uno, lo que piensa, si está de acuerdo con lo que está pasando” (Entrevista N°9)]

Subcategoría: Se experimenta satisfacción o insatisfacción de pertenecer a la población La Legua Emergencia

Respecto a la subcategoría “*Experiencia de satisfacción y/o insatisfacción de pertenecer a la población La Legua Emergencia*”. Los pobladores priorizan la accesibilidad y proximidad a los servicios básicos, señalándolo en la siguiente cita:

[“o sea tu podi’s vivir con muy poco, es barato vivir en La Legua. Es cómodo vivir en La Legua porque estai’ cerca de todos los servicios básicos que son el hospital, tienes el supermercado entonces teni’ cerca muchas cosas; el centro, entonces la gente valora mucho eso” (Entrevista N° 1)]

Paralelamente, uno de los entrevistados menciona su satisfacción con respecto a los cambios que se han producido por la intervención del Estado, refiriéndose específicamente a:

[“Los cambios... una vez que se han juntado las tres Leguas... ha habido un cambio mejor... más ahora que van a construir otra población y van a romper el muro...se arregló la calle Canning...que la gente anda más contenta. Entonces es en este aspecto, donde uno se siente feliz...” (Entrevista N° 10)]

Sin embargo, algunos pobladores manifiestan su insatisfacción e inseguridad de habitar en el lugar, expresando que:

[“...a veces no dan ganas de vivir acá por el hecho de tantos balazos, tanta droga y eso está echando a perder la juventud, está echando a perder matrimonios...” (Entrevista N° 8)]

Subcategoría: Reconoce o no una identidad propia a la población La Legua

En cuanto a la subcategoría “*Reconoce o no una identidad propia a la población La Legua Emergencia*”, Vargas (1999) señala que dentro del sentido de pertenencia predomina la emotividad de las personas por el lugar donde viven, lo que se relaciona con aquellos rasgos que distinguen la identidad colectiva dentro de un mundo de subjetividades significativas para el sujeto. De este modo, la mayoría de los entrevistados destaca que la

población tiene una identidad propia, refiriéndose especialmente a la solidaridad, a la unión y la vida comunitaria.

[“... el concepto de La Legua es esa, somos una familia aquí se muere una persona y le hacemos colecta en toda la población...” (Entrevista N°5)]

Por otra parte, otros señalan que cada pasaje posee su propia identidad: *[“Una identidad propia... cada cual, cada pasaje tiene una identidad propia... una vida propia dentro de su pasaje...” (Entrevista N°10)]*

Sin embargo, los pobladores resaltan que La Legua Emergencia posee una identidad construida “desde afuera”, influida por los medios de comunicación y la sociedad en general quienes destacan los aspectos negativos del lugar, particularmente las actividades ilícitas:

[“Sí... creo que tiene identidad... muy marcada con respecto a la delincuencia, porque siempre en televisión está saliendo eso... no es que no sea así... pero ahora como los medios de comunicación... están tan avanzadas las cosas que son los primeros que llegan... entonces las cosas se dan a conocer mucho más rápido.” (Entrevista N°11)]

Por otro lado, señalan que al interior de la población, no existen robos o asaltos entre los mismos pobladores:

[“Sí, no tanto la delincuencia, porque aquí no se meten a las casas a robar. A ti no te asaltan, gente que viene de afuera, que viene a comprar la asaltan... es el tráfico, las balaceras pero delincuencia aquí no hay”. (Entrevista N°9)]

Debido a la trayectoria histórica de la población, uno de los entrevistados, señala que la identidad está relacionada con el tiempo de residencia en el lugar:

[“Esta población tiene como más de cincuenta años, por eso que tiene una identidad...” (Entrevista N°7)]

Continuando con esta subcategoría, es posible establecer que una entrevistada, divide a los pobladores en buenos y malos:

“Por eso le decía yo antes, aquí vive gente buena, gente trabajadora, gente tranquila y como también hay gente que no lo es” (Entrevista N°12)]

En contraste con lo señalado anteriormente, hay una entrevistada que considera que La Legua Emergencia no tiene una identidad colectiva, a raíz de la falta de organizaciones sociales, que según ésta son la principal fuente para construir una identidad:

[“No... no, no encuentro que La Legua Emergencia tenga una identidad, algo marcado... no, yo creo que eso le falta a La Legua... yo he visto, bueno en reportajes que dan en la tele algunas poblaciones tienen una identidad, pero aquí en La Legua no, eso nos falta a nosotros como ser más... meternos en algo y tener una identidad, saber hacer una identidad de La Legua... porque yo creo que lo social forma eso y dentro de la población emergencia no hay una cosa social que trabaje en una identidad... en sentido social es cuando... a ver... ¿Cómo te puedo explicar? Cuando se forman grupos y se forman grupos sociales, así como cultural algo así y aquí no hay, eso falta” (Entrevista N°3)]

Categoría Arraigo

Con la finalidad de dar a conocer la categoría arraigo, es necesario definir y evidenciar como se refieren los pobladores a las subcategorías que componen el arraigo dentro del habitar La Legua Emergencia.

Subcategoría Arraigo Espacial: Conformidad con el territorio

En primer lugar, fue necesario rastrear la subcategoría arraigo espacial en los discursos de los entrevistados. Estos indican que sienten conformidad con el territorio. De doce entrevistados, nueve de ellos expresaron conformidad con el espacio y tres no consideran lo mismo.

Las personas indican que sienten cariño a la población La Legua Emergencia. Esto se da a conocer en la siguiente frase:

[“Quiero mucho a mi Legua. Yo creo que si me voy a otra parte, me enfermaría” (Entrevista N° 8)]

También, los pobladores mencionan que se sienten conformes con vivir en el lugar, que tienen accesibilidad a los bienes y servicios, y que es un espacio cómodo. Esto puede demostrarse en las siguientes citas:

[“...me gusta estar aquí, te queda todo más cerca, tení' yo tengo el hospital al frente por una

enfermedad que tengo, cruzo la calle y estoy en el hospital... Tenimo' micro para todos lados, tenemos el metro cerca, tú de aquí a Gran Avenida caminaí', sin ningún problema. La Vicuña Mackenna, como muy central La Legua, por eso me gusta, me gusta vivir aquí" (Entrevista N° 9)]

["También... igual el cariño que le tienen a la población, si igual aparte de que aquí estamos... es tan central de varias, de varias partes, a pasos por ser del no... de la posta, del hospital, del centro del metro, hay tanta cosas"... (Entrevista N° 7)]

Por otro lado, las personas se sienten cercanas entre los vecinos, como ya mencionamos anteriormente, el territorio propicia esa relación, dadas las características de las viviendas y su proximidad. Esto se puede ver reflejado en la siguiente frase:

["...aquí como todo es chico: las casas son chicas, entonces uno sale, se conoce," (Entrevista N°9)]

Otro factor importante de destacar se relaciona con la constitución histórica de La Legua. Ganter (2007), señala que dentro de la tercera fase de asentamiento urbano se creó La Legua Emergencia, donde fueron viviendas de "emergencia" entregadas en primer lugar a habitantes de la población "El Peral", "Rosamarma", y "Sudamericana" siendo un total de 450 familias que emigraron a este barrio de la Región Metropolitana en 1951. En esta tercera etapa de poblamiento, la Legua era parte de la Municipalidad de San Miguel, la que aprobó un loteo de sitios para que la Caja de Habitación instalara, de modo provisorio, a un nuevo grupo de familias en un sector de La Población la Legua, específicamente, la actual Legua Emergencia, otorgando viviendas de emergencia cuando el problema habitacional era crítico en la ciudad de Santiago, constituyéndose hasta el día de hoy, viviendas de pequeño tamaño sin área verde, ni espacio suficientes para cada familia.

Dada la historia y la trayectoria de los pobladores en la Legua, es posible reconocer que estos poseen un arraigo espacial, puesto que manifiestan sentirse parte del lugar donde viven, que este es bueno para ellos, que tienen comodidades y que sus familias se encuentran arraigadas en el territorio. Esto se ve representado en la siguiente frase de una entrevistada;

["Para mí era... yo podría decirte bueno y cómodo, porque yo me crié aquí, tengo toda mi familia acá, por lo cual para mí era... es, es mi ambiente, es mi sector todo" (Entrevista N° 1)]

Al hablar de Arraigo Espacial, los entrevistados mencionan que poseen costumbres comunes y propias que sólo se expresan en La Legua Emergencia, formada por los propios vecinos, lo que surge a partir de las estimaciones y sentimientos de los sujetos hacia la población. Esto se puede ver reflejado en la siguiente frase:

[“No me iría, porque estoy acostumbrado acá. Está arraigada mi familia acá. Está mi familia acá, uno se acostumbra y no se po’... Así que no, no me iría, nos han ofrecido a nosotros, pero no... ¡No! Uno está acostumbrado a los vecinos, a la gente antigua de La Legua. Aunque han sido amigos que han ido falleciendo, pero queda gente. Uno se encariña con la gente. Y no se han ido de aquí...” (Entrevista N° 10)]

Paralelamente, una entrevistada manifiesta el profundo arraigo que tienen algunos de los pobladores con el territorio:

[“Si hay gente que se ha ido y ha vuelto, si aquí hay gente que se va y vuelve, porque no pueden vivir si no están en La Legua”. (Entrevista N°6)]

Subcategoría Arraigo Cultural: costumbres e historia propia de la población La Legua

Según Del Acebo (1996), el ser humano se arraiga culturalmente cuando adopta las normas y valores del grupo como propios. De esta forma, siente que el lugar donde vive lo identifica crítica y creativamente con el marco normativo-axiológico de su propio mundo, el que se construye socioculturalmente.

De este modo, en la subcategoría arraigo cultural, los entrevistados expresan que la población La Legua Emergencia posee costumbres propias. Ello, se refleja en el discurso de los pobladores cuando se refieren a las fiestas de fin de año, donde la gente comparte en las calles, festejando la navidad para los niños (entregándole regalos y se les hace una once):

[“Sí, hacen cuestiones, por ejemplo a los niños le hacen cosas en la calle, pa’ la Pascua en el local hacen la navidad de los niños, les regalan... claro, los quinientos tambores, cuando vienen de diferentes partes con tambores eh... vienen los niños que tocan tambores, hacen desfiles, es bonito... carnavales.” (Entrevista N°6)]

Asimismo, evidencian que una costumbre propia de los legüinos es transitar por las calles y no en veredas:

[“Eh... andar por la calle. No nos acostumbramos a andar por la vereda. No sé, el auto se tiene que correr, no nosotros” (Entrevista N°3)]

Además, se llevan a cabo colectas cuando algún vecino fallece:

[“La costumbre que tienen aquí es esa de hacerle colecta a los fina’os, que es una costumbre de años porque cualquier fina’o que muera aquí sean o no que tengan mone’as, a todos se le hace la... se le hace una colecta igual.” (Entrevista N°7)]

Por otro lado, algunas entrevistadas enfatizan la escasez de organizaciones sociales en la población, manifestando además que las que se encuentran presentes en la Legua Emergencia no son representativas.

[“No, no hay. Si no hay aquí, no hay. No hay un grupo folklórico, no hay como te diga un grupo... Entonces no tenemos esas cosas, aparte de los club deportivo pero ahí van los puros hombres, no hay nada para las mujeres.” (Entrevista N°9)]

[“Por eso, muy raro que esté una persona trabajando... por eso aquí la gente no participa, tú le vai’ a preguntarle y muy rara vez participan en una organización y siempre son las mismas... Arman dos organizaciones y son las mismas personas... por eso la gente aquí no se identifica con ellos, no hay identidad, por eso la gente... son unos sin vergüenza” (Entrevista N°9)]

Otra costumbre es celebrar el 18 de Septiembre en comunidad, la semana legüina y a San Cayetano, para esto se adornan las calles:

[“...la misma semana legüina po’, la semana de Cayetano, esas cosas así son súper bonitas... hacen la misa afuera de la iglesia, es súper bonito.” (Entrevista N°4)]

[“Las cosas que se hacen, como por ejemplo, para el 18... antes era normal que la gente pintara su casa, la fachada de su casa, que pusiera una bandera... y se comparte con los vecinos... carreras de sacos... con los niños... eso se hacía antes en nivel de calles.” (Entrevista N°11)]

A parte, se menciona la existencia de negocios que venden comida chatarra, donde sus dueños no les colocan rejas:

[“Lo que sí me llama la atención de otras poblaciones: los almacenes... too’ encerra’o, con rejas... acá en los almacenes no existen rejas.” (Entrevista N°3)]

En este sentido una de las entrevistadas señala que la historia de La Legua Emergencia ha influido en su manera de ver a la población, tanto desde un punto de vista positivo como negativo:

[“...como en el 90’ y algo... después de los 90’ mucha gente comenzó a meterse en el tráfico... se comenzó hacer tráfico aquí y comenzó a surgir... esa gente que era muy pero muy pobre, que ni tenían para comer... pasó a tener. Pero la diferencia está en que de no tener nada empezaron a tener mucho, pero no se ocuparon de sus hijos. Y nosotros, de no tener nada, trabajamos y surgimos y tratamos... pero lo más importante de todo que siempre le enseñamos a nuestros hijos a tener valores, tanto espirituales como de persona, por ejemplo, que no robaran, que no se fueran a meter en drogas, porque aquí se ven las dos caras de la moneda...” (Entrevista N°11)]

Por otro lado, los entrevistados indican que otro evento con arraigo cultural en la población es la celebración de los 500 tambores de La Legua. En el mes de noviembre se realiza un carnaval en la población, donde son los propios vecinos quienes participan y organizan este evento, siendo una actividad que involucra a todas las personas de las tres leguas, esto es representado en la siguiente frase:

[“Los 500 tambores es una linda actividad que tenemos acá, la gente se pinta, muchos bailes por todo Jorge Canning, es bien entretenido y choro’... se hace por Noviembre y viene gente de todos lados a la población.” (Entrevista N°5)]

Finalmente, una de las entrevistadas destaca la ayuda económica que recibe de la junta de vecinos:

[“Bueno yo creo que... acá cuando hay actividades, cuando está de aniversario... eh... en la junta de vecinos por ejemplo eh... se ayuda a la gente que... que tiene deuda con el agua, o sea eso es lo que hace la junta de vecinos...” (Entrevista N°12)]

Subcategoría Arraigo Social: participación y solidaridad vecinal

Para la subcategoría arraigo social que es definida según Del Acebo (1996), como la manera en que el sujeto participa en su comunidad; esta participación puede ser pasiva, en el sentido de acceder a bienes y servicios de su comunidad o activa, donde el sujeto interviene en los asuntos de su población. Esto se ve reflejado en la participación y solidaridad vecinal que se construye en espacios formales como: juntas de vecinos, iglesias y el centro comunitario de La Legua. Ello se evidencia en la siguiente cita:

["En el centro comunitario participo cuando hay algún evento o algo y me invitan ahí voy" "Si me interesa... si hay obras de teatro. Me gusta ir a ver obras de teatro... me gusta salir, porque a veces hacen paseos. Me gusta compartir con los vecinos. Es que a los vecinos uno los conoce de toda la vida" (Entrevista N°11)]

["A veces participo, en la semana legüina; llevo a mis niños pa' que se, se distraigan eh... salimos con los tambores, esas cosas así, ahí salgo con ellos, o pa' la Semana Santa cuando cantan, cuando anda el curita con los demás con los ramos y esas cosas así, ahí salgo con ellos." (Entrevista N°4)]

["Sí participo, en Desarrollo de Barrios... en Voces de la Calle... ¿En cuál más?... sí, en varios lados... tratamos de ayudar... y soy el Director del eje Canning" (Entrevista N°10)]

Además, se manifiesta un alto grado de cooperación entre los vecinos en situaciones tales como: fallecimientos, incendios, enfermedades, cuidado de los niños y de adultos mayores, viéndose reflejado en las siguientes citas:

["Aquí la gente es de piel... la gente es de corazón aquí, por eso es así po' si aquí, tú... a ti te pasa algo aquí la gente corre, te ayuda cosas así po', en otra parte no es así po'." (Entrevista N°4)]

["Por ser, trato de ayudarlos cuando están en problemas. Si de repente cuando está una persona muy enfermita o sea es más aquí con el adulto mayor, aquí... porque aquí ha tocado vivir mucho con adulto mayor que han estado enfermos de repente no han tenido un plato de comida, cosas así y uno igual trata de tenderle la mano como pueda..." (EntrevistaN°7)]

Asimismo, la solidaridad y participación de los pobladores, se ven representadas en las colectas que realizan los vecinos cuando alguno de

ellos se enfrenta a dificultades, además del cuidado que tienen con las personas que viven en su población, dándose a conocer en las siguientes frases:

["Se hacen las colectas, cuadra por cuadra se hace una colecta, se entrega a la persona que corresponde..." (Entrevista N°6)]

["Se cuida la gente, se cuida entre ellos mismos. Cuando hicimos la colecta, toda la gente dio plata, pero no tanto... porque igual se participa. Yo siempre he participado. La gente es solidaria, la gente es poco comunicativa, pero solidaria" (Entrevista N° 8)]

Sumado a lo anterior, la solidaridad a la que se hace referencia permite relacionar el arraigo social en La Legua Emergencia con un sentido de unión y hermandad entre los vecinos, denominándola en sus propias palabras como:

["Una gran familia legüina, esto se refleja en la siguiente frase: "Sí, es eso, porque eso es lo que nosotros somos, como una hermandad grande" (Entrevista N°2)]

Dentro de los entrevistados, se manifestaron personas que indicaban que no participaban en las actividades de su población, tratándose de una participación pasiva según lo descrito por Del Acebo (1998), pero sí en instituciones como la iglesia, esto se puede reflejar en la siguiente cita:

["No participo, no. Yo me llevo a mi casa, de mi casa a la iglesia porque yo... eh... somos cristianos nosotros, entonces de la casa a la iglesia de la iglesia a la casa." (Entrevista N°12)]

["No, yo no participo wachita linda, yo no participo, yo te voy a contar... yo cuando me voy... me voy de aquí, cruzo la calle, llego a la casa, tomo té y mis piernas... me siento y no me puedo parar..." (Entrevista N°5)]

Categoría Identidad

Otra categoría del concepto de habitar, es la Identidad. García (2008), la entiende como el reconocimiento de los entornos socioculturales y naturales, los que proporcionan sentidos y significados para el individuo.

Identidad Positiva: Reconocimiento de La Legua como grupo de pertenencia

Dentro de ella, se encuentra la subcategoría identidad positiva, entendida como el reconocimiento de La Legua Emergencia como grupo de pertenencia, lo que se evidencia en el siguiente fragmento:

[“Yo vivo en La Legua. No es un tema de orgullo, pero nunca... siempre cuando pude salir en defensa o siempre cuando me preguntaron, siempre yo dije, no es que... tampoco que uno le anduviera contando a todo el mundo “oye yo vivo en La Legua” tampoco era así, pero si te preguntaban, o si teniai’ la ocasión de representarlos, lo decías.” (Entrevista N°1)]

Siguiendo a García (2008), la identidad positiva es el reconocimiento del grupo de pertenencia como parte de sí mismo, es decir, la población los identifica a medida que ellos se sientan representados por el lugar donde viven, dándose a conocer en la siguiente cita:

[“Mis padres me criaron aquí, nunca me han sacado de aquí, estudie aquí, he trabajado aquí, toda mi vida he, he estado aquí en la Legua.” (Entrevista N°4)]

[“...nosotros sabemos’... uno con una pura mirada sabe lo que pasa, conoce a la gente, entonces uno como que se acostumbra por aquí. Ya sabemos’ ya como es una persona, si es tranquila, si le gusta el leseo. Ya nos conocimos’, por último las mañan de uno, lo que piensa, si está de acuerdo con lo que está pasando. Yo creo que eso nos identifica a nosotros.” (Entrevista N°9)]

Por otro lado, los entrevistados indican que sienten satisfacción de vivir en el territorio con sus vecinos, donde mencionan que existe respeto entre ellos. Al hablar de la identidad de la población, nuevamente mencionan el valor del respeto en relación a que no se roban entre ellos, mencionándose en la siguiente frase:

[“...cosas muy buenas como el respeto, el respeto hacia nosotros mismos, los vecinos por ser aquí, aquí nunca se ha escuchado que se dentre a robar, que nos hagan la monrra como se dice, que se metan por los patios. Por ser yo, para el verano nosotros nos vamos como dos semanas a la playa y nosotros dejamos todo cerrado aquí y cuando volvemos, está todo igual po’, porque lo bueno que entre los mismos vecinos nos cuidamos, los mismos almacenes: aquí usted ve el almacén que... usted dentra por aquí, ninguno tiene enrejado... con rejas, porque no existe eso, gracias a Dios, de robarle, asaltarle a la gente...” (Entrevista N°7)]

Asimismo, los pobladores indican que su identidad está asociada al orgullo que sienten por su población, sintiéndose identificados con el territorio donde habitan. Evidenciándose esto en la siguientes frases:

[“¡Orgullosa orgullosa! Sí, se podría decir que sí, es que me gusta a mí La Legua” (Entrevista N°3) “Orgullosa me siento, porque cuando yo he ido a otros lados y me preguntan de dónde soy yo digo al tiro de la legua” (Entrevista N°3)]

[“¡Orgullosa! La preocupación de los vecinos, me gusta como somos los vecinos” (Entrevista N°3)]

Además, los entrevistados mencionan que las costumbres propias de la población conforman su identidad, esto se da a conocer en la siguiente cita:

[“En cuanto a costumbres propias de La Legua, que todos los fines de año, los pasajes se cierran y hace fiesta la gente... es costumbre de La Legua. O cuando muere una persona, se hace colecta en todas las cuadras... se le da la deuda y se ve cuánta plata se juntó... eso es parte de la identidad propia de La Legua” (Entrevista N°10)]

Por último, los pobladores señalan que la identidad en La Legua Emergencia, no es la del tráfico de drogas y de la delincuencia, sino, de la gente de trabajo y esfuerzo, viéndose representado en la siguiente frase:

[“No los pueden echar a todos en el mismo saco, si así como hay gente que está en problemas, la mayoría es más gente buena, gente de esfuerzo que tienen sus estudios, tienen su profesión, porque aquí también hay gente profesional y niños que están en la Universidad también.” (Entrevista N°2)]

Para finalizar con la subcategoría, es necesario mencionar que dentro de los entrevistados solo hubo dos personas que no dieron cuenta de una identidad

positiva, estos relatos se dan a conocer en la siguiente subcategoría: Identidad Negativa.

Identidad Negativa: Rechazo de La Legua como grupo de pertenencia

Otra subcategoría es la identidad negativa. Entre los factores que indican los entrevistados en relación a ésta, se destaca que es definida desde afuera de la población y que se asemeja con la imagen que es entregada por los medios de comunicación. Dicha imagen como ya se mencionó, acentúan los aspectos negativos de la población y no los positivos, llevando a una discriminación y estigmatización hacia La Legua Emergencia por ser identificada como un foco de delincuencia, esto se ve reflejado en las siguientes citas:

["Aunque nos discriminen por estar viviendo aquí, que nos tienen catalogados como un foco de delincuentes." (Entrevista N°2)]

["Los medios comunicación... No, gran parte tienen los medios de comunicación pero si han influido mucho en que la otra gente nos tenga eh... eso de tener tan mal nombre la población." (Entrevista N°3)]

["...se nota eso... estigmatizado. Tú le decí a alguien yo vivo en La Legua ¡ssh! te miran al tiro. Estamos acostumbrados, estamos acostumbrados, lo que te decía esa lola que decía por favor no me muestre porque voy a perder la pega esa cuestión existe ahora mismo" (Entrevista N°5)]

Sumado a esto, los entrevistados señalan que entre las características negativas que podrían identificar a La Legua Emergencia son: la drogadicción, el tráfico de drogas y las balaceras. Estas habrían provocado muertes, trayendo como consecuencia, que la gente no saliera de sus casas, y generando sentimientos de malestar y rabia entre los pobladores llevando a la desintegración social. Ello se ve, en las siguientes frases:

["...antes no podía, antes eran veinte pa' las cuatro y yo' no podía' a la calle, no podía' salir a comprar... porque se ponían a pelear de Venecia a Zalatte, ¡bum bum los balazos!, era terrible... murió... de dónde vivo yo, de Venecia murió la tía Tina, que ella andaba comprando y le llegó un balazo y la mato al tiro, no tenía nada que ver, eh... murió una niña que murió afuera de la casa de mi mamá, que justo ella venía conversando

conmigo... tengo mis hijos pero ella era enfermante, o sea ella no salía pa' la calle, solamente preocupada de sus hijos, iba a dejarla a la micro, ese día iba a dejar a la niña a la escuela y le llegó un tiro y se murió y se murió... cachay esos hueones antes no tenían respeto, llegaban y disparaban..." (Entrevista N°6)]

["La droga po'... tu sabí' que la droga es maldita, no voy a querer que mi hijo vea todo eso y después él ande en lo mismo, eso no quiero yo pa' mi hijo, así que mejor me encierro y yo trabajo y eso es para la casa y na' más." (Entrevista N°4)]

["En realidad a veces no dan ganas de vivir acá por el hecho de tantos balazos, tanta droga y eso está echando a perder la juventud, está echando a perder matrimonios, si es lo que yo tengo. Porque no se puede hacer nada, no se puede hacer nada, nada, nada. Nosotros no podemos hacer nada, como de la población no podemos hacer nada." (Entrevista N°8)]

Finalmente, se debe señalar que tres entrevistados no se refieren a una identidad negativa, debido a que desde su relato solo se desprende una valoración positiva de la identidad.

Categoría Interacción Social

La Interacción Social según Giddens (2007), es definida como el encuentro entre los sujetos, siendo parte de la transformación y construcción de la vida cotidiana donde se establecen relaciones entre unos y otros, en situaciones formales e informales donde las personas entran en contacto.

Subcategoría: Intensidad y frecuencia de las relaciones con los vecinos

Para la categoría interacción social se ha definido previamente como primera sub categoría: intensidad y frecuencia de las relaciones con los vecinos. Respecto de ella, los entrevistados destacan que tienen una buena relación con sus vecinos y se relacionan con ellos para ayudarlos en diferentes necesidades, esto se ve reflejado en el siguiente extracto:

["Yo con el propósito como te decía de mi trabajo, de poder apoyar a las familias en todo lo que sea... no sé po', atenciones, los servicios que presta la universidad hoy día o en forma personal si cualquier persona se me acerca y me pregunta cualquier cosa con respecto de un trámite que puede hacer en el municipio o por su pensión, que pueda,

como poder gestionarlo, cualquier cosa que la gente pueda preguntar yo igual estoy siempre ahí.” (Entrevista N°1)]

[“Uno va en ayuda de ellos, el vecino que tiene problemas yo voy, y si ellos necesitan de mí, lo que sea, yo me pongo a disposición pa’ hacer un trámite, si ellos tienen desconocimiento de algo para hacer y si yo lo, lo, lo sé o lo entiendo más que ellos, yo les explico.” (Entrevista N°2)]

Los entrevistados manifiestan además que sienten preocupación por sus vecinos y que si bien pueden no ser amigos se conocen y se saludan. Expresándose de la siguiente manera:

[“Amigos no, pero vecinos. Conversamos... buenos días, buenas tardes, ¿Cómo está?, cosas así” (Entrevista N°4)]

[“Sí, sí, o sea así no tan de irme a meterme a las casas o ellos a las casas pero si hola, chao, pero de repente cuando hay que intercambiar las palabras si pero más allá no, claro para no tener una relación tan seria así que ni siquiera saludar, no porque uno igual se da cuenta que uno algún día igual puede necesitar del vecino en caso de cualquier cosa, por ser yo tengo una chiquilla al frente que es como de la misma edad mía con ella nos llevamos súper bien y siempre conversamos, eh... intercambiamos cosas, diferencias pero más con ellas con las demás vecinas converso pero, poquito así, bien poquito...” (Entrevista N°7)]

[“Sí, con algunos, converso, saludo... no, con todos no, los que están más cerca, más cerca, pero casi siempre es más el saludo con ellos... todos los días me topo con mis vecinos con cualquiera de mis vecinos que viven en mi cuadra.” (Entrevista N°12)]

Otros, en cambio, señalan que para ellos sus vecinos son como una familia existiendo cariño y respeto entre ellos. Esto se puede ver expresado en el siguiente extracto:

[“Porque, porque aquí nos conocemos todos, todos somos como una gran familia que están aquí en La Legua, tu echai’ de menos a un vecino, te preocupai’ de él, vai’ a ver qué pasa, en cambio en otros lados no.” (Entrevista N°3)]

[“Bueno aquí mismo un amigo que él tiene su sistema y todo... igual nomás... no, es que yo... como te dije, yo soy aquí de La Legua y yo la considero una familia y los trato a todos igual...” (Entrevista N°5)]

Subcategoría: Intensidad y frecuencia de la relación con personas de otras poblaciones

La segunda y última subcategoría de la interacción social es: intensidad y frecuencia de la relación con personas de otras poblaciones, en la que los entrevistados destacan mayoritariamente que no se relacionan con personas de otras poblaciones debido a que no salen de La Legua Emergencia puesto que, o bien, no tienen amigos fuera de la población o que lo hacen solo para ver a sus familiares o por motivos laborales. Esto se puede ver en los siguientes extractos de las entrevistas:

[“No po´ si yo paso acá no más po´, yo no voy a otra parte, no po´, porque yo no salgo para otras poblaciones... en El Bosque tengo una hermana, eh... cuando la voy a ver a ella, pero ella es familia, ella es mi hermana... tengo mi cuñada que vive allá en La Florida, tengo mi hermana que vive en La Florida, otra cuñada que vive en San Bernardo.” (Entrevista N° 12)]

[“No nos relacionamos con gente de otras poblaciones, porque no salimos mucho. Salvo a la Victoria a ver a mi yerno... pero no es lo mismo que aquí... aquí hoy en día se vive algo más social... hemos tenido mucha ayuda social...” (Entrevista N° 10)]

[“Es que yo no conozco otra población.” (Entrevista N°9)]

[“Una vez pasé por La Victoria. Pero pasé... fui a un... a un velorio de una compañera de trabajo. Entonces yo no conozco otras costumbres de otras personas.” (Entrevista N°9) “No, familiares tengo pa´ otras poblaciones, pero gente así de no... no, en realidad no (y porque no, tiene su familia acá) claro y si voy, voy a ver mis familiares, hermanas o primas, pero para otras poblaciones nunca, yo por decir La Victoria yo ni la conozco, no la conozco por ser la José María Caro, todas esas que nombran, yo no tengo idea como llegar allá, no tengo idea y tampoco me gustaría porque igual me daría miedo...” (Entrevista N°7)]

Capítulo VI

Análisis de la Información

6. ANÁLISIS DE RESULTADOS POR CATEGORÍA Y SUBCATEGORÍA

Para responder al segundo objetivo específico: ***“Identificar cuáles de estos elementos se aproximan o se distancian de aquello que ha sido definido como propio del gueto urbano”*** se analizarán los relatos de los pobladores, anteriormente organizados por categorías.

Sentido de Pertenencia

De acuerdo a la categoría sentido de pertenencia, en la subcategoría *“Se sienten o no se sienten parte de la población Legua Emergencia”* es posible rescatar del discurso de los pobladores que se sienten parte de territorio, ya que es su lugar de origen y donde sus familias han residido por generaciones. Según Cociña (2002), los guetos son conocidos por representar las falencias de las políticas habitacionales de los últimos cuarenta años en Chile, que privilegiaron la cantidad de viviendas por sobre la calidad y buena ubicación de los barrios. La Legua Emergencia se caracteriza por ser un territorio en condiciones de hacinamiento y pobreza urbana, que se constituyó a partir de la tercera fase de poblamiento en La Legua en los años cincuenta, producto de las erradicaciones de los campamentos y poblaciones callampas de la ciudad de Santiago, que trasladaron a familias que vivían en condiciones marginales a viviendas de emergencia que se mantienen hasta la actualidad; siendo, esta característica una aproximación al concepto de gueto formulado por la autora.

Según el Equipo La Caleta PPC La Legua (2010), las características presentes en la población La Legua Emergencia como el tráfico de drogas y la delincuencia, tendrían un efecto desintegrador a nivel comunitario. A su vez, se desarrollan dinámicas que contrarrestan ese efecto; según el discurso de los pobladores es posible establecer que estos mantienen relaciones intragrupalas, basadas en la buena convivencia y solidaridad. A partir de lo anterior, se da cuenta de un distanciamiento del concepto de gueto, ya que si bien el tráfico y la delincuencia son una realidad en la

población, no limita las relaciones entre vecinos, puesto que en el discurso de los entrevistados se enfatiza un sentido de pertenencia positivo para enfrentar las problemáticas sociales existentes en la población.

En relación a la subcategoría “*se comparten o no códigos comunes entre los habitantes de la población La Legua Emergencia*”, Wacquant (2001), indica que tanto en el gueto francés como en el gueto norteamericano, sus habitantes sienten estigmatización por el lugar en que residen. El principal efecto de este fenómeno es similar en ambos países: se trata de estimular prácticas de diferenciación y distanciamientos sociales internos, para así contribuir a reducir la confianza interpersonal y socavar la solidaridad social local. Lo anterior se distancia a lo vivido en La Legua Emergencia ya que en el discurso de los pobladores, éstos acentúan sus prácticas solidarias y de cooperación mutua, lo que reconocen como códigos compartidos.

En cuanto a la subcategoría “*se experimenta satisfacción y/o insatisfacción de pertenecer a la población Legua Emergencia*”, los pobladores indican que su territorio es accesible y próximo a los servicios básicos, lo contrario al planteamiento de Sabatini (2011), el que señala que los guetos son de carácter segregado y periférico en la ciudad. A partir del discurso de los pobladores de La Legua Emergencia, éstos plantean que es un territorio céntrico, rescatando la accesibilidad a los servicios básicos, tales como hospital, locomoción, supermercado y encontrándose a una legua de la Plaza de Armas.

Por el contrario, los pobladores indican que sienten insatisfacción e inseguridad de habitar el territorio, ya que se encuentran expuestos a problemáticas tales como: drogadicción, tráfico y violencia materializada con las balaceras.

De acuerdo a la subcategoría “*reconoce o no una identidad propia a la población La Legua Emergencia*”, los pobladores manifiestan que existe una identidad construida desde el exterior, influenciada y difundida por los medios de comunicación, destacando las actividades ilícitas y contribuyendo al estigma de la población la Legua Emergencia, lo que se asemeja a lo

definido como gueto. De acuerdo a lo anterior, Sabatini en CIS (2011), profundiza en la exclusión de aquellos grupos caracterizados como precarios y marginales. Esta se expresa desde una mirada social externa, basada en los prejuicios, discriminación y estigmatización.

Arraigo

En relación a lo rescatado en la categoría arraigo y la subcategoría arraigo espacial, Atisba (2010) menciona que los guetos se encuentran alejados del centro de la ciudad, además poseen una limitada oferta y accesibilidad a servicios básicos. En el caso de La Legua Emergencia, los pobladores mencionan que sienten conformidad con el territorio, ya que se encuentra en un espacio céntrico de la ciudad facilitando el acceso a los servicios básicos, estiman el territorio como un espacio cómodo, destacando las relaciones afectivas entre vecinos y familiares, por lo tanto, según lo mencionado por el autor y el discurso de los pobladores, se distanciaría del concepto de gueto por las razones antes mencionadas. Referente a la subcategoría arraigo cultural, los pobladores manifiestan que comparten costumbres, tales como: la celebración de fiestas patrias, navideñas, religiosas y culturales. Por otra parte, si bien existen organizaciones sociales en la población, algunos de los entrevistados plantean no sentirse representados por estas. En base a esto y a los postulados teóricos el arraigo cultural de los legüinos se distanciaría del concepto de gueto.

En cuanto a la subcategoría arraigo social, los pobladores mencionan sentirse como “una gran familia”, ya que mantienen relaciones informales e intragrupalas basadas en la solidaridad y ayuda mutua. Sin embargo, estos manifiestan que a nivel formal no participan en agrupaciones de índole cultural, deportivo o social, lo que implica un acercamiento al concepto de gueto. Debido al planteamiento teórico de Sabatini (2011), este tipo de espacios se constituyen a partir de dos tipos de impacto: el impacto urbano y social. El impacto social está dado por la desintegración social, la que se ve reflejada en la población La Legua Emergencia con una escasa participación en organizaciones formales, manteniendo más bien vínculos informales entre vecinos. El Equipo La Caleta PPC La Legua (2010), menciona que el

escenario de La Legua Emergencia configura una realidad poblacional que potencia y condiciona relaciones de desintegración comunitaria.

Identidad

En relación a la subcategoría identidad positiva, los pobladores se reconocen como parte del territorio, identificándose de manera individual y grupal, sintiendo a su vez, satisfacción y orgullo de vivir en él, demostrándose esto en el respeto entre los pobladores. Además, enfatizan en las costumbres de la población como parte de la constitución de su identidad, destacando que existen legüinos trabajadores y esforzados, de manera que su identidad no está asociada sólo a lo negativo.

Dado lo anterior, Sabatini (2011) contra argumenta que el gueto es más bien un fenómeno social, en él se dan valores y conductas que cambian negativamente la forma de ver el territorio, evidenciándose problemáticas como la drogadicción, violencia y el crimen, de esta forma se distancia del concepto de gueto, porque el relato de los legüinos destacan que en la población no solamente existe delincuencia y tráfico de drogas, sino que estos se autodefinen como gente de esfuerzo.

De acuerdo a la subcategoría identidad negativa, El Equipo La Caleta PPC La Legua (2010), indica que la población La Legua y en particular La Legua Emergencia es conocida por la profunda estigmatización de la que es objeto, y ha sido visualizada por los medios de comunicación como un territorio problemático, dominado por grupos que ejercen actividades ilícitas como tráfico de drogas y delincuencia, en un contexto de progresiva pobreza urbana. A su vez, los pobladores señalan que La Legua Emergencia es visualizada desde dos perspectivas negativas, la primera es influida por los medios de comunicación, que solo difunden los elementos negativos de la población, incidiendo en que el resto de la ciudad los califique como un foco de delincuencia.

Por otro lado, la segunda perspectiva alude a los testimonios de los pobladores, quienes manifiestan la presencia de tráfico, drogadicción,

delincuencia y balaceras, provocando que éstos estén expuestos a un escenario problemático.

A raíz de esto, Wacquant (2001), indica que una de las principales características del gueto es el estigma⁷ y la discriminación residencial⁸, lo que se ve reflejado en el discurso de los pobladores, aproximándole al concepto de gueto.

Interacción Social

Con respecto a la subcategoría *“Intensidad y frecuencia de las relaciones con los vecinos”*, los pobladores se refieren a la buena relación y a la preocupación permanente que existe entre ellos, lo que se demuestra en el saludo diario y en la ayuda en momentos de dificultad. Además, se definen como una familia, en la que predominan valores como el respeto, la solidaridad y la cooperación. Con respecto a esto, Sabatini (2008), postula que el gueto es un proceso social, que se construye a partir de los estilos de vida de los pobladores y no está condicionado por el lugar donde habitan, sino que ellos mismos son los que construyen su espacio. Es por ello, que se plantea que la intensidad en las relaciones de los vecinos de La Legua Emergencia, es parte de la construcción de su espacio la que contiene elementos comunitarios positivos que se distanciarían al concepto de gueto.

La segunda sub categoría es interacción y frecuencia de las relaciones con personas de otras poblaciones. De acuerdo a lo relatado por los pobladores, la mayoría de éstos no se relacionan con personas de otras poblaciones, ya que no salen de La Legua Emergencia de manera cotidiana, sino que lo hacen en ocasiones especiales para visitar a familiares. Sólo uno de los entrevistados expresó que salía de la población con fines laborales.

⁷ Wacquant (2001) menciona a la estigmatización como un fenómeno que ocurre en la ciudad, donde sus miembros segregan y excluyen a un grupo social que se encuentra en un espacio urbano marginal, pobre, y envuelto en problemáticas sociales.

⁸ Wacquant (2001) habla de discriminación residencial cuando los sujetos pertenecientes a un barrio en situación de pobreza y en problemáticas sociales como el tráfico de drogas y delincuencia, es aislado por el resto de la ciudad, donde todos sus habitantes son catalogados de la misma concepción.

Según Sabatini (2011), La Legua se constituye como un espacio delimitado dentro de la ciudad de Santiago, con dinámicas de segregación social. De acuerdo a lo señalado por los pobladores, se evidencia una aproximación de dicha subcategoría al concepto de gueto.

Luego de descritas las categorías y subcategorías, para responder al tercer objetivo de esta investigación: **“Problematizar, a partir de esta información, el concepto mismo de gueto urbano”** se desarrollará un análisis crítico sobre el concepto de gueto y su relación con la información recogida.

Si bien el estudio de Atisba (2010), diagnosticó la existencia de diferentes guetos a lo largo de Chile, en él no se encontraba La Legua Emergencia. Sin embargo, La Caleta PPC La Legua (2010), hace referencia a que las problemáticas sociales de esta población la acercaría al concepto de gueto, e incluso en el discurso oficial del 21 de mayo del 2013, en el contexto de la cuenta pública del Presidente Sebastián Piñera, fue mencionada como ejemplo de un gueto de pobreza.

Es aquí donde se hace necesaria una investigación que dé a conocer a la población La Legua Emergencia desde quienes la habitan y protagonizan sus problemáticas. A través del desarrollo de esta investigación, se pone en duda si la población La Legua Emergencia es un gueto urbano o no a través del análisis de los propios discursos de los pobladores y las características del concepto señaladas por los autores en el planteamiento del problema. Dentro de ellas, se encuentra la estigmatización, discriminación y segregación, problemáticas que son parte de La Legua Emergencia, pero que no son suficientes para definirla como un gueto urbano. Desde el punto de vista de esta investigación, La Legua Emergencia se trataría de un barrio con altos índices de desigualdad e inequidad de oportunidades, lo que va concentrando problemáticas sociales como el tráfico y abuso de drogas, violencia intrafamiliar, deserción escolar, entre otros. Ello provocaría un alto grado de inseguridad en la población, desconfianza en las instituciones, abandono de los espacios públicos, de esparcimiento y recreación, estigmatización social y desconfianza interpersonal, que se ve reflejado en la

atomización social y el repliegue territorial por parte de los vecinos. Sobre este punto, Sabatini (2008) difiere del uso de la palabra gueto. El autor plantea que es un fenómeno social que encuentra nido en un barrio, instalándose y creciendo en torno a conductas y valores que se interrelacionan de forma negativa; como por ejemplo, la deserción escolar, la drogadicción, la desesperanza, el embarazo adolescente, la violencia y el crimen.

En cuanto a la desconfianza en las instituciones, se plantea la disyuntiva entre lo que el Estado propone para erradicar los problemas sociales de la población, y las acciones ineficientes de la fuerza pública para extirpar la violencia, el tráfico y la delincuencia. Lo que hace pensar que la intervención del Estado va enfocada a paliar solo en cierto punto las problemáticas pero no a resolverlas de manera estructural. Si bien el término gueto resulta útil en las ciencias sociales para denominar el cumulo de nuevas problemáticas que se desarrollan en los espacios urbanos marginados, se puede establecer que para el Trabajo Social, este concepto como punto de partida para la intervención, se torna restrictivo y condicionante. Esto debido a que el gueto, ha sido utilizado dentro de la historia para catalogar espacios donde se concentran poblaciones que presentan características negativas y consideradas peligrosas para la sociedad. Además, las problemáticas sociales que afectan a estos espacios segregados, y que en cierto punto son efecto de esta misma exclusión, refuerzan la condición de marginación, generando un círculo vicioso de desintegración y problemáticas sociales, para quienes habitan ese espacio.

Es por ello que se considera que el término gueto no debe limitarse a la concepción negativa de los espacios afectados por pobreza y problemáticas sociales, ya que esto aporta a la invisibilización de las experiencias y percepciones diversas de cada sujeto y cada espacio que es conformado de forma heterogénea y con múltiples dimensiones, lo que reduce la posibilidad de rescatar y realzar los elementos positivos que poseen estos sectores y quienes los habitan.

Estos componentes positivos fueron evidenciados en esta investigación, debido a que los entrevistados de La Legua Emergencia realizan notoriamente la solidaridad, cooperación, sentido comunitario, identidad positiva y arraigo.

A continuación, se dan a conocer los resultados de acuerdo al segundo objetivo general ***“Reconocer eventuales aportes de los resultados de esta investigación a la intervención en Trabajo Social en este tipo de formación espacial”***.

Es necesario mencionar que la intervención social en los escenarios actuales es compleja dando origen a una nueva cuestión social que requiere una intervención acorde a como esta se manifiesta. En palabras de Carballeda (2010) “Los nuevos escenarios de la intervención en lo social se encuentran atravesados por una serie de rasgos que es necesario analizar. Se caracterizan por ubicarse en una dimensión espacio-temporal relacionada con la denominada “Crisis de la modernidad”, lo que implica una serie de fisuras y continuidades en conflicto” (Carballeda, 2010: 36). De esta forma, el Trabajo Social se inserta en un contexto donde la globalización, entre otros factores, hace surgir nuevas interrogantes acerca de los problemas sociales que se presentan en las sociedades contemporáneas, siendo uno de ellos el debilitamiento del tejido social que se ve influenciado por la incertidumbre forjada por un sistema desigual que intensifica la exclusión y las desigualdades sociales.

Respecto a esto, Carballeda (2004) se refiere también a la importancia de la subjetividad para la intervención social, “la visión de lo social como algo constitutivo de la vida cotidiana exige considerar la construcción de intercambios y reciprocidades dentro de un grupo, familia, barrio... así se intenta comprender y explicar lo social desde la singularidad, centralizando la mirada en los propios actores” (Carballeda, 2004: 96). Dicho de otro modo, la noción de habitar permite contribuir al mejoramiento de la intervención social dada la complejidad, heterogeneidad y dinamismo que adquiere el contexto y el tejido social actual, por lo que es fundamental generar estrategias de transformación social que apunten a un reconocimiento de los sujetos y de lo

que es relevante para su bienestar y calidad de vida, más allá de cuestiones estructurales. En ese sentido, es necesario apuntar a una intervención que se oriente a una mayor integración comunitaria de los sujetos, dada la fuerte fragmentación que sufren como consecuencia del estigma generado desde el exterior. Siguiendo a Carballeda (2010), “es posible definir la intervención en el ámbito de la comunidad como un dispositivo que intenta producir modificaciones, justamente en las expresiones locales que son efecto de esa problemática” (Carballeda, 2010: 113).

De esta forma, la generación y articulación de redes para la integración educacional, laboral e incluso cívica de los sujetos es fundamental para el mejoramiento de su condición de excluidos y segregados. En tanto, se presenta desde el campo profesional la consideración de las nuevas manifestaciones de la pobreza urbana que se traducen no sólo en un déficit de recursos económicos, sino que trascienden a múltiples ámbitos de la cotidianidad, como es el intercambio social y simbólico, la integración en el mercado del trabajo, la disposición de recursos ambientales y cívicos, la participación y solidaridad con la comunidad; lo que promueva la realización del sujeto conduciéndolo a una mejor calidad de vida. Es decir, el Trabajador Social debe configurar su rol profesional a través del reconocimiento de la heterogeneidad de la pobreza, con la complejidad que ello implica y las diversas dimensiones que la subyacen, promoviendo una mayor integración comunitaria que posibilite el restablecimiento del tejido social, el que ha sido dañado no sólo por los problemas existentes en La Legua Emergencia y en otras poblaciones del país, sino que también, como consecuencia de la estigmatización forjada a través de los medios de comunicación, autoridades y sociedad en general. No resulta pertinente entonces, homogeneizar y reducir a un conglomerado específico de habitantes a una idea de totalidad absoluta que no hace distinciones y desconoce la diversidad.

Capítulo VII

Conclusiones

5. CONCLUSIONES

La presente investigación dio a conocer la perspectiva de los pobladores de La Legua Emergencia, a través del habitar en dicho espacio urbano, como también se analizó si el discurso de los habitantes, se aproxima o distancia del concepto de gueto.

Tras el planteamiento del problema y discusión bibliográfica, se formuló la siguiente pregunta de investigación: **¿En qué consiste para quienes residen allí la experiencia de habitar en La Legua Emergencia? ¿En qué medida las percepciones de los propios habitantes coinciden o se distancian de lo que se considera un gueto urbano?**

Para cumplir con los objetivos propuestos por el equipo de investigación, se utilizó la metodología cualitativa, que permite rescatar la singularidad de los discursos, siendo el medio de recolección de datos, la entrevista semiestructurada. Ésta, permitió recoger el discurso de los pobladores de la Legua Emergencia acerca de su experiencia de habitar. Se optó por obtener la información a través del concepto de habitar y no mediante la noción de gueto, a fin de conocer cómo los entrevistados viven en la población teniendo en consideración su pertenencia, arraigo, identidad e interacción.

La población La Legua Emergencia, perteneciente a la comuna de San Joaquín, es un espacio catalogado como gueto urbano, no sólo por los autores señalados con antelación, sino también, por diversas autoridades del país y medios de comunicación. De acuerdo a lo planteado en el marco de referencia, es posible identificar elementos en la población que se aproximan al concepto de gueto, como lo son: la pobreza, la desintegración social, el tráfico de drogas presente durante años en la población. Sumado a esto, a través del discurso de los legüinos es posible constatar la fuerte estigmatización de la que son objeto y la profunda segregación socio-espacial que afecta a los pobladores.

Sin embargo, y luego de la información recopilada a través de los discursos, el equipo de investigación establece que La Legua Emergencia no cumple

todas las características atribuidas al fenómeno de gueto mencionados por los autores en la formulación del problema. Esto, se puede visualizar a través del discurso de los entrevistados, en dónde se enfatizan y acentúan los elementos que se distancian del gueto como; la centralidad y conectividad de la población con la ciudad, acceso a bienes y servicios dentro y fuera de la población. Además, si bien los entrevistados reconocen la problemática del tráfico de drogas y las balaceras, recalcan que la delincuencia no es un problema que esté presente dentro de la población.

Asimismo, la construcción social que atribuyen los legüinos al territorio en dónde habitan, configura la visión de un espacio cercano y cómodo para vivir, basándose en características que son propias del habitar, dónde se destacan la solidaridad entre vecinos, la cooperación y la organización comunitaria, las que refuerzan una identidad positiva y un arraigo en la población. De acuerdo a lo anterior, los entrevistados aluden a la existencia de “dos caras” de La Legua Emergencia, una de ellas estaría ligada a las actividades ilícitas, y la otra, al esfuerzo, al trabajo, los valores familiares y comunitarios, quedando a elección de cada poblador a cual pertenecer.

Esta idea de la elección personal, que además desliga las problemáticas sociales que afectan a La Legua Emergencia de la estructura política, social y económica del país y el mundo, está vinculada a la hegemonía de la teoría de la elección racional⁹, fundamento del sistema neoliberal, en dónde cada individuo vela por sus propios intereses evaluando los pro y los contra de cada elección. Lo anterior, se suma al individualismo característico de este sistema, generando atomización y dejando en las manos de cada individuo la tarea de resolver sus problemáticas cotidianas de evidente origen estructural, cerrando opciones a alternativas colectivas y comunitarias para enfrentarlas, y omitiendo la responsabilidad estatal en esto. En este punto, se hace relevante la urgencia de la intervención del Estado, donde éste asigne recursos sociales y ambientales que aporten a mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

⁹ Vidal de la Rosa (2008), indica que la Teoría de la Elección Racional se fundamenta sobre dos aristas; En primer lugar, desde la normativa, que se atribuye a cumplir con las normas y valores que impone el modelo neoliberal. Y además desde lo descriptivo, se relaciona a la elección de cumplir desde un marco definido por la sociedad en relación a las metas individuales.

Sobre lo anterior, es pertinente agregar que la intervención del Estado evidenciada en la presencia policial continua y permanente en la población, en puntos considerados como críticos por los problemas de violencia, tráfico y consumo de drogas, ha sido deficiente debido a que si bien los pobladores relatan que estas han disminuido lentamente, las problemáticas han persistido y solo se han relocalizado. Lo que nuevamente se relaciona con la desregulación del Estado en el ámbito social, a causa de un sistema económico que hace primar su propia eficiencia en tal dominio, en detrimento del rol del Estado responsable de velar por el bien común.

Por otro lado, existen intervenciones del Estado en la población Legua Emergencia; tales como la remodelación de las calles, la inauguración de un servicio bancario, el derrumbe de la pared que encajonaba al territorio, entre otras, las que han sido bien evaluadas por los pobladores. Sin embargo, el equipo de investigación considera pertinente y necesario mencionar que el Estado debe asignar más recursos y servicios para generar una mayor integración social de la población Legua Emergencia en la sociedad. De tal forma, que se comience a redefinir y reconstruir a la población, no desde el estigma y de la segregación, sino que, el Estado y los ciudadanos sean los protagonistas del cambio de perspectiva que se tiene hacia estos espacios urbanos.

Otra de las consecuencias de la desregulación del Estado en las últimas décadas, se ha dado en el ámbito de la vivienda, debido a que frente a la problemática del déficit habitacional, se implementaron acciones para satisfacer la necesidad de un techo sin considerar dimensiones sociales importantes para la calidad de vida de la población, por lo que se propone como desafío a las políticas habitacionales actuales, replantear los elementos que se tienen en consideración al otorgar una vivienda, es decir, que los espacios donde estas se localicen contemplen factores relevantes como el acceso, la movilidad, presencia de áreas verdes y espacios habilitados para fomentar la participación y la organización comunitaria. Dicho de otro modo, es necesario generar una mirada integradora en torno a lo que significa e implica habitar un espacio, teniendo en consideración la

conformación de un tejido social que permita a los sujetos desplegar todo su capital social y político.

En términos concretos, a través de una perspectiva crítica y reflexiva, se puede visualizar que uno de los factores que inciden en las problemáticas sociales, tanto de La Legua Emergencia como de los pobres urbanos del país, es la falta de derechos sociales garantizados; por lo que se vuelve fundamental la construcción de sujetos políticos con herramientas necesarias para enfrentar sus problemáticas y exigir desde ellos, es decir, de abajo hacia arriba, soluciones más estructurales a sus condiciones desventajosas.

Por último, es necesario rescatar que el concepto de habitar adquiere relevancia en términos de que permite dar a conocer como los sujetos viven en los espacios cotidianamente; dando cuenta de cómo los hacen parte de ellos, desde los sentidos y significados que le atribuyen, ya sea de forma positiva o negativa. Teniendo en cuenta, que los pobladores construyen socialmente su habitar, definido por; el sentido de pertenencia, arraigo, identidad e interacción social. De tal forma que pese a que las condiciones macroestructurales de exclusión y segregación continúen afectando a estos espacios, se rompa en cierto punto la lógica de desplazamiento y relocalización de la población pobre en la ciudad. De este modo, se propone mejorar la calidad de vida de estos espacios considerando la riqueza y particularidades que estos presentan y cómo las problemáticas los afectan en su diario vivir. Por ello, cabe preguntar lo siguiente; ¿De qué manera se pueden estimular y potenciar elementos que aporten a reconstruir el tejido social en espacios urbanos, donde el habitar se encuentre muy ligado a elementos desintegradores de la vida comunitaria?

Capítulo VIII

Bibliografía y Recursos Digitales

6. BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS DIGITALES

- Aquín, N. (2006). “*¿Una Nueva Cuestión Social?*” Revista Perspectivas Nº16, Depto. de Trabajo Social UCSH. Ediciones LOM. Santiago, Chile.
- Aramburu, M. (2000). Tesis doctoral. “*Bajo el Signo del Gueto: Imágenes del “inmigrante” en Ciutat Vella*”. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona. España.
- Bardin, L. (1996). “El Análisis de Contenido”. Ediciones Akal. Madrid, España.
- Benjamin, W. (1996). “*El modo de habitar*”. Editorial Alianza. Madrid, España.
- Bollinow, O.F. (1993). “*El hombre y su casa*”. Revista Camacol.16-56. Bogotá. (*)
- Blúmer, H. (1982). “*El Interaccionismo Simbólico: Perspectivas y método, capítulo 1 “La posición metodológica del interaccionismo simbólico*”. Hora S.A., Barcelona.
- Carballeda, A. (2002). “*La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales*”. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- Carballeda, A. (2008). “*Los Cuerpos Fragmentados, La Intervención en Lo Social en Escenarios de la Exclusión y Desencanto*”. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Castillo, M. (2007). “*Cien años de política de vivienda en Chile*”. Santiago de Chile.

- Clark, K. (1968). *“Ghetto negro: los dilemas del poder social”*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Corporación de Estudios Sociales y Educación, SUR. (2008). *“Escenarios de reconversión y revitalización sector La Legua: Producto N° 2 Diagnóstico”*. Ed. SUR. Chile.
- Departamento de Estudios, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional- DITEC, Arraigada, Jefe Depto. de Estudios DITEC. (2004). *“Chile, Un siglo de políticas en Vivienda y Barrio”*. Departamento de Estudios, DITEC. Santiago, Chile.
- De Ramón, Armando. (2000). *“Santiago de Chile (1951- 1991) Historia de una Sociedad Urbana”*. Editorial Sudamericana. Santiago, Chile.
- De Virgilio, M.; Otero M.; Boniolo P. (2011). *“Pobreza urbana en América Latina y el Caribe”*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACS.
- Del Acebo, E. (1998). *“Sociología del Arraigo”. Una lectura crítica de la teoría de la ciudad.* Editorial Claridad.
- Espinoza, V. (1988). *“Para una historia de los pobres de la ciudad”*. Santiago de Chile: Sur Chile.
- Garcés M. (2002). *“Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957- 1970”*. LOM Ediciones. Santiago, Chile.
- Garcés, M. (2003). *“La revolución de los pobladores, treinta años después”*. Panel, Laza XXIV International Congress, Dallas, Texas, 27-29 de marzo 2003. EEUU.
- Giddens A. (2007). *“Sociología”*. Editorial Alianza, España.
- Goetz, J. & LeCompte, M. (1988). *“Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa”*. Ediciones Morata. Madrid, España.

- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos; Baptista, Pilar (2006). *“Metodología de la Investigación”*. 4a. ed. México: Mc Graw Hill.
- Hidalgo, R. (2009). *“Chile: del país urbano al país metropolitano”*. Santiago de Chile: EURE- Libros.
- Kazez (2009). *“Los estudios de casos y el problema de la selección de la muestra. Aportes del sistema de matrices de datos”*. Subj. procesos cogn. vol.13 no.1 Ciudad Autónoma de Buenos Aires ene.
- Ottenberger A. (2000). *“El estudio de casos en la investigación social”*. Universidad Tecnológica Metropolitana, Departamento de Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social. Santiago, Chile.
- Pérez, G. (2007) *“Investigación cualitativa Retos e interrogantes”*. (4º Ed.) Madrid, España. Editorial La Muralla S.A.
- Rodríguez, Gil, García (1999). *“Metodología de la Investigación Cualitativa”*. Ediciones Aljibe. España.
- Ruiz Olabuenaga, J. (1999). *“Metodología de la investigación cualitativa”*. Universidad de Deusto. Bilbao, España.
- Sabatini, F. (2008). *“La segregación, los guetos y la integración social urbana: mitos y claves”*. Eure, Vol. XXXIV, 10-11.
- Sen, A. (2002). *“Desarrollo y Libertad, capítulo 4. La pobreza como privación de capacidades”*, Planeta.
- Silva, R. y Olmos, C. (2010). *“El rol del Estado chileno en el desarrollo de las políticas de bienestar”*. Expansiva, 2-6.

- Spicker, P (2009). *“Definiciones de Pobreza: Doce grupos de significados”* en *“Pobreza un glosario internacional”*. Colección CLACSO-CROP, Buenos Aires, Argentina.
- Stake R. (2007). *“Investigación con Estudio de Casos”*. Ediciones Morata. España.
- Townsend, P. (2007). *“Pobreza una perspectiva Histórica”* en grupo del Rio, Compendio de mejores prácticas en la medición de pobreza, CEPAL, Santiago, Chile.
- Wacquant, L. (2001). *“Parias Urbanos”*. Buenos Aires: Manantial.
- Yory, C.M. (1999). *“Topofilia o la dimensión poética del habitar”*. Medellín: Pontificia Universidad Javeriana (*)

Recursos digitales

- Aramburu, M. (2000). *“Bajo el Signo del gueto: Recuperado el 5 de Mayo de 2013. Disponible en:*
<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/5499/mao1de1.pdf;jsessionid=2C0DFF1044192EAA315EE4463342615D.tdx2?sequence=1>
- Arriagada, C. (2000). *“Pobreza en América Latina: Nuevos escenarios y desafíos de políticas para el hábitat urbano”*. Recuperado el 10 de junio de 2013. Disponible en:
<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/5637/lcl1429e.pdf>
- Atisba (2010). *“Reporte de guetos en Chile”*. Recuperado el 06 de Mayo de 2013. Disponible en: http://atisba.cl/wp-content/uploads/2011/10/Reporte_Guetos_en_Chile2010.pdf
- Brain, F. S. (2008). EURE. Recuperado el 06 de Mayo de 2013. Disponible en:

http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612008000300001&script=sci_arttext

- Censo (2002) “Síntesis de Resultados”. Recuperado el 20 de junio 2013. Disponible en: <http://www.ine.cl/cd2002/sintesisiscensal.pdf>
- Cociña, C. (2012). Ciper. Recuperado el 06 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://ciperchile.cl/2012/11/14/por-que-hemos-construido-guetos-y-lo-seguimos-haciendo/>
- Corporación JUNDEP. (S/F). La pobreza urbana en Chile: Análisis desde la Perspectiva de los Impactos Sociales y Territoriales. Recuperado el 15 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:dLTkJa5FaJcJ:www.jundep.cl/pobrezaurbana.doc+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=cl>
- Dubois, A. (S/F). “Pobreza Urbana y Rural”. Recuperado el 10 de Mayo de 2013. Disponible en: <http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/174>
- El mercurio (2013). ConstruHub. Recuperado el 6 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.construhub.cl/destacados/ocde-segregacion-urbana>
- Equipo La Caleta PPC La Legua (2010). “*Problematizando vivencias de violencia desde La Caleta en La Legua*” . Recuperado el 20 de mayo de 2013. Disponible en: <http://www.lacaleta.cl/wp-content/uploads/Informe-Violencia-Caleta-La-Legua.pdf>
- Ganter, R. (2007). “*Escenas de la vida urbana en La Legua Emergencia: Narcocultura y ambivalencia identitarias*”. Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.

Recuperado el 30 de Abril de 2013. Disponible en:
<http://www.scielo.cl/pdf/arq/n65/art05.pdf>

- Gobierno de Chile, (s/f). Recuperado el 12 de junio de 2013. Disponible en: <http://www.gob.cl/21-de-mayo-de-2013/discurso-presidencial-cuenta-publica-2013/>

- Guitart, A. (2006). “*Uso de los espacios públicos y construcción del sentido de pertenencia de sus habitantes en Barcelona*”. Recuperado el 09 de junio del 2013. Disponible en:
<http://books.google.cl/books?id=j2MV0oBxj3YC&pg=PA67&lpq=PA67&dq=anna+guitart,+Uso+de+los+espacios+p%C3%ABablicos+y+construcci%C3%B3n+del+sentido+de+pertenencia+de+sus+habitantes+en+Barcelona.&source=bl&ots=wyl1L76wTj&sig=R8b0DolfsFar0Q5yRsO3Bu4HLig&hl=es&sa=X&ei=GbfAUbGwEae9igLvoYBY&ved=0CCsQ6AEwAA#v=onepage&q=anna%20guitart%2C%20Uso%20de%20los%20espacios%20p%C3%ABablicos%20y%20construcci%C3%B3n%20del%20sentido%20de%20pertenencia%20de%20sus%20habitantes%20en%20Barcelona.&f=false>

- Infante, R. & Arriagada C. (1998). “*Población Pobreza y Mercado de Trabajo*”. Oficina Internacional del Trabajo. Recuperado el 10 de junio 2013. Disponible en:
http://books.google.cl/books/about/Poblaci%C3%B3n_pobreza_y_mercado_de_trabajo.html?id=gG2d1U-wfoQC

- Katzman, R. (2001). “*Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos*”. Recuperado el 5 de junio de 2013. Disponible en:
<http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/6/19326/Katzman.pdf>

- Sabatini, F. Entrevista a Francisco Sabatini: “*Desigualdad y Exclusión Urbana en América Latina*”. Revista CIS. Recuperado el 15 de mayo 2013. Disponible en:
<http://www.techo.org/wp-content/uploads/2013/02/sabatini.pdf>

- Taylor, S. & Bogdan, R. (1986). “*Introducción: ir hacia la gente, en Introducción a los métodos cualitativos de investigación*”. Recuperado el 04 de Noviembre 2013. Disponible en:
<http://ulloavision.org/archivos/antologias/meto2>

- Tironi, M. (2003). “*Nueva pobreza urbana. Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985-2001*”. Santiago: Universidad de Chile, Predes/RIL Editores. Recuperado el 06 de Junio Disponible en:
http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612004009100010&script=sci_arttext

- Valencia, M. (2011). La Tercera. Recuperado el 06 de Mayo de 2013. Disponible en:
<http://diario.latercera.com/2011/10/02/01/contenido/pais/31-85522-9-estudio-identifica--64-guetos-en-chile--y-critica-politica-habitacional-y-urbana.shtml>

- Valera, P. (1994). “*El concepto de identidad social urbana: Una aproximación entre la psicología social y psicología ambiental*”. Recuperado miércoles 12 de junio 2013. Disponible en:
http://www.ub.edu/grc_psicosao/abstracts/valera_pol_1994.pdf

- Vargas, A. (1999). “*Identidad y Sentido de Pertenencia. Una mirada desde la cotidianeidad. Centro Prov. De Cultura Comunitaria*”. Recuperado el 09 de junio de 2013. Disponible en :
<http://132.248.35.1/cultura/ponencias/1cultdesa/CDIDE02.htm>

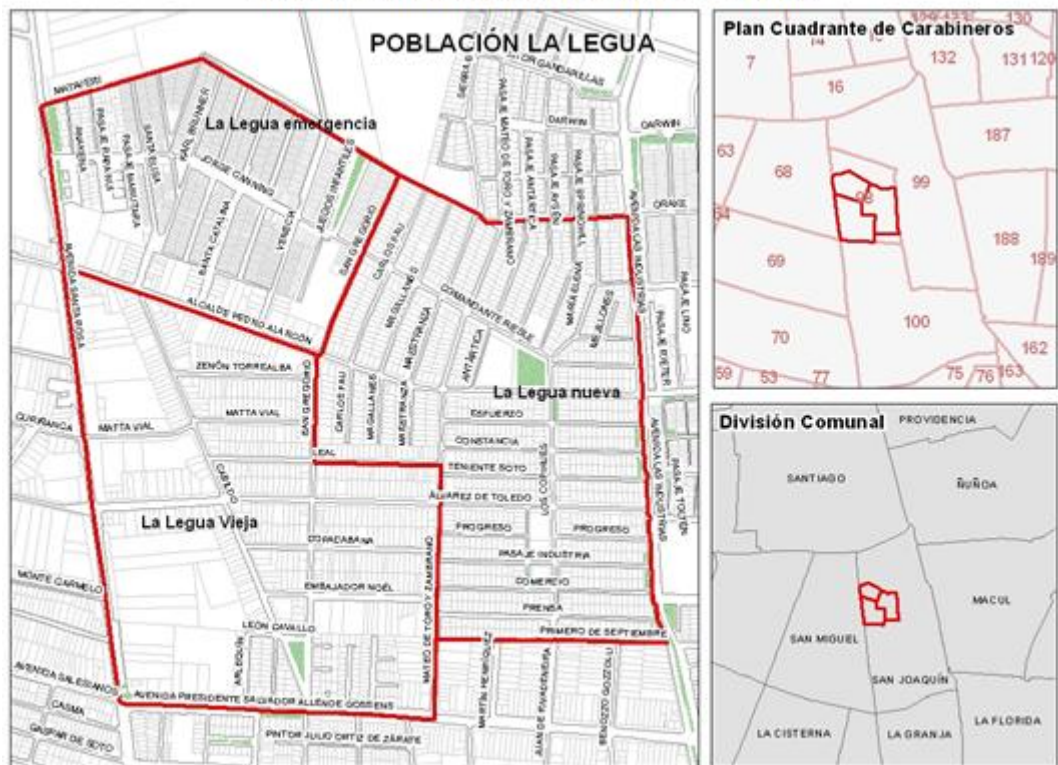
- Vidal, R. (2008). “*La Teoría de la Elección Racional en las ciencias sociales*”. Recuperado el 12 de octubre 2013. Disponible en:
<http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/6709.pdf>

ANEXOS

Mapas de la población La Legua, Comuna de San Joaquín, Región Metropolitana.

Mapa N° 1: Mapa Geográfico

Figura N° 3: Mapa ubicación geográfica de La Legua



Fuente: Subsecretaría de Prevención del Delito. (2011). *Diagnóstico y Recomendaciones de Intervención: Barrio Legua Vieja, Legua Nueva y Legua Emergencia, comuna San Joaquín*. Ed. Ministerio del Interior. Chile.

Mapa N° 2: Mapa a nivel de Región Metropolitana



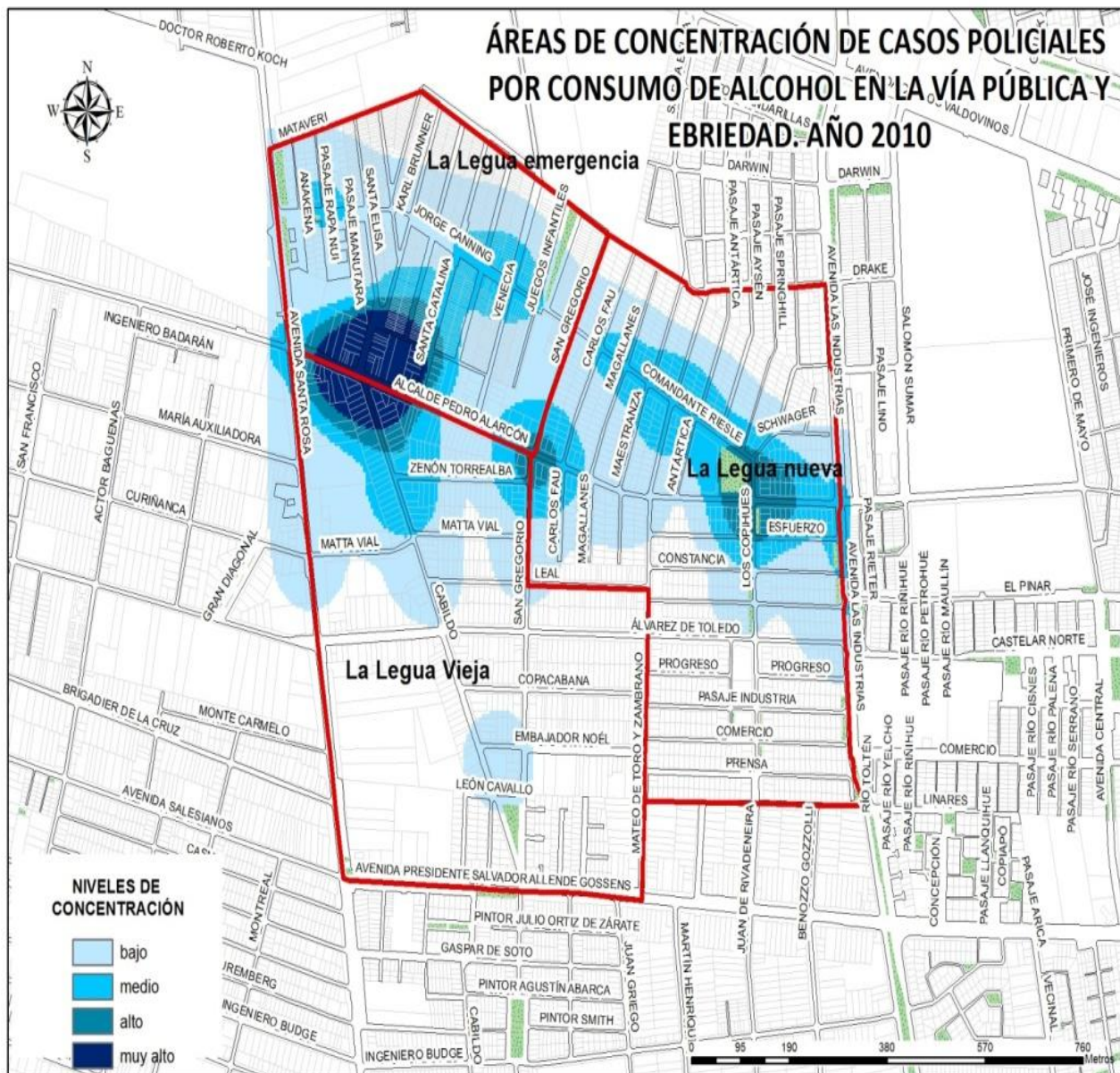
Fuente: Presentación en P. Point de Carabineros 6 de Junio de 2011. En, Informe de Diagnóstico La población La Legua. Programa Recuperación de Barrios. María José Labra, Trabajadora Social. Marzo 2013

Mapa N°3: Mapa georreferenciado casos policiales por delitos asociados a la ley de drogas



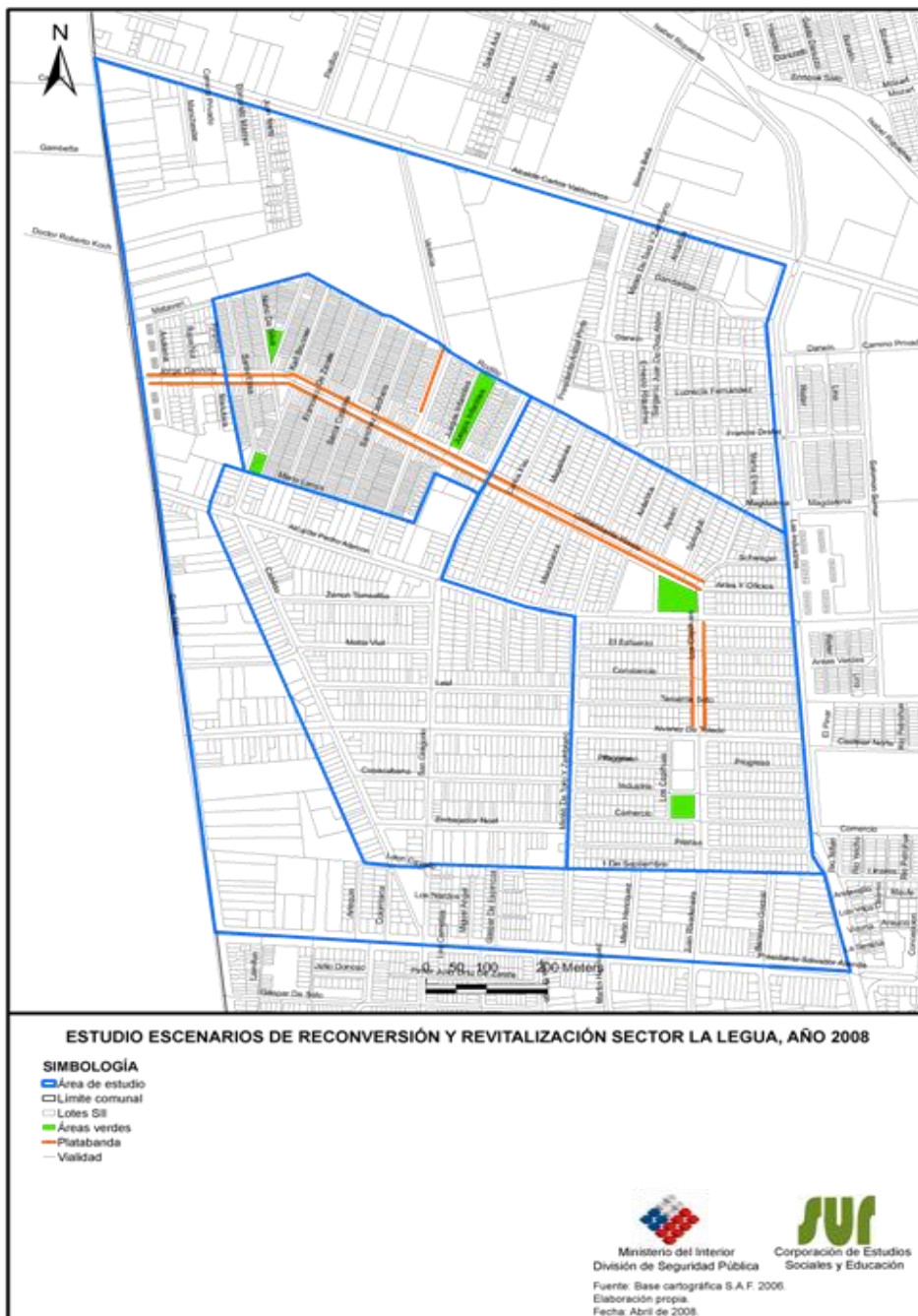
Corporación de Estudios Sociales y Educación, SUR. (2008). *Escenarios de reconversión y revitalización sector La Legua: Producto N° 2 Diagnóstico*. Ed. SUR. Chile.

Mapa N° 4: Mapa georreferenciado consumo de alcohol y casos de ebriedad en la vía pública



Corporación de Estudios Sociales y Educación, SUR. (2008). *Escenarios de reconversión y revitalización sector La Legua: Producto N° 2 Diagnóstico*. Ed. SUR. Chile.

Mapa N° 5: Espacio Público La Legua



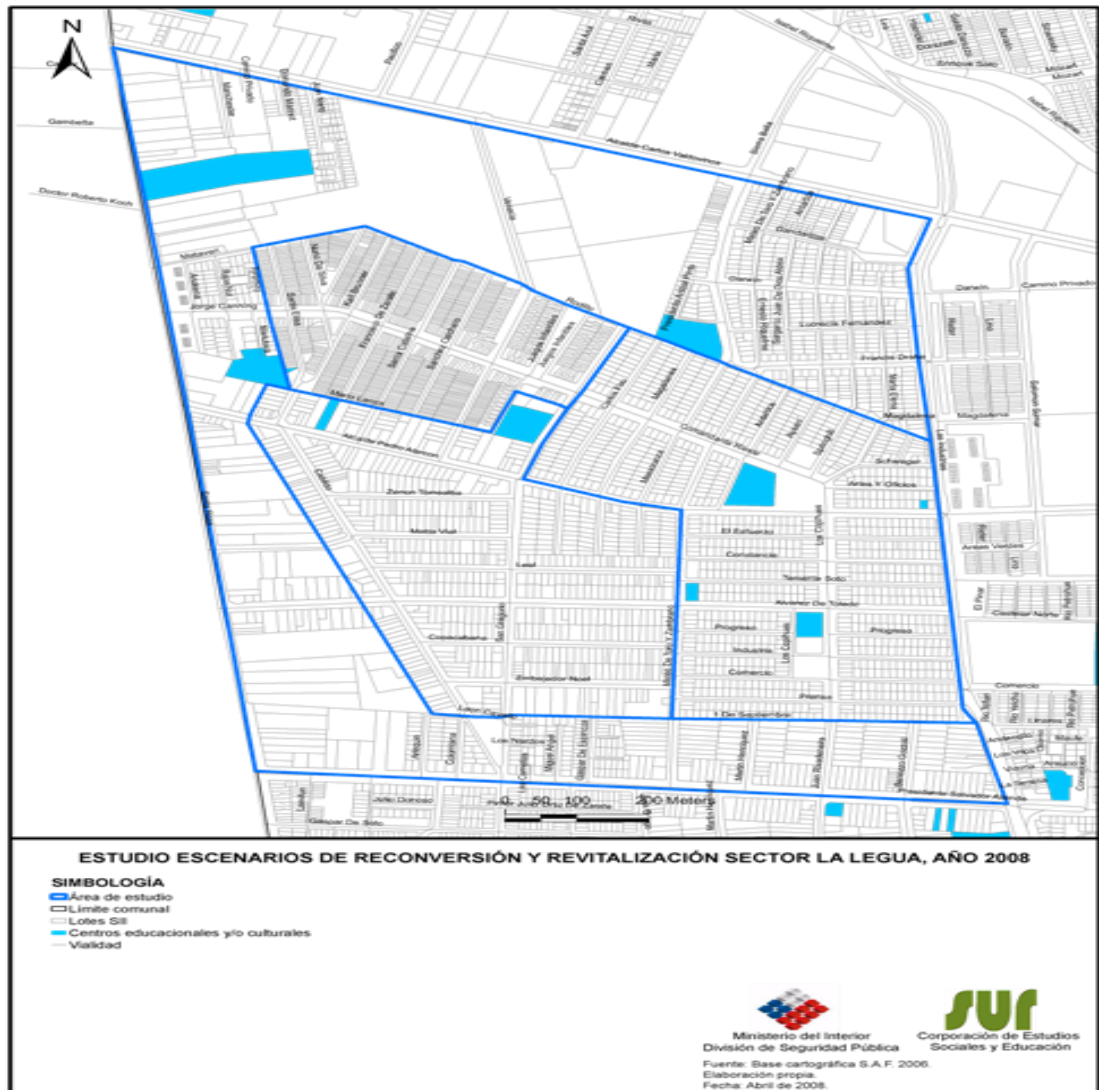
Fuente: Corporación de Estudios Sociales y Educación, SUR. (2008). *Escenarios de reconversión y revitalización sector La Legua: Producto N° 2 Diagnóstico*. Ed. SUR. Chile.

Mapa N°6: Hacinamiento en La Población Legua



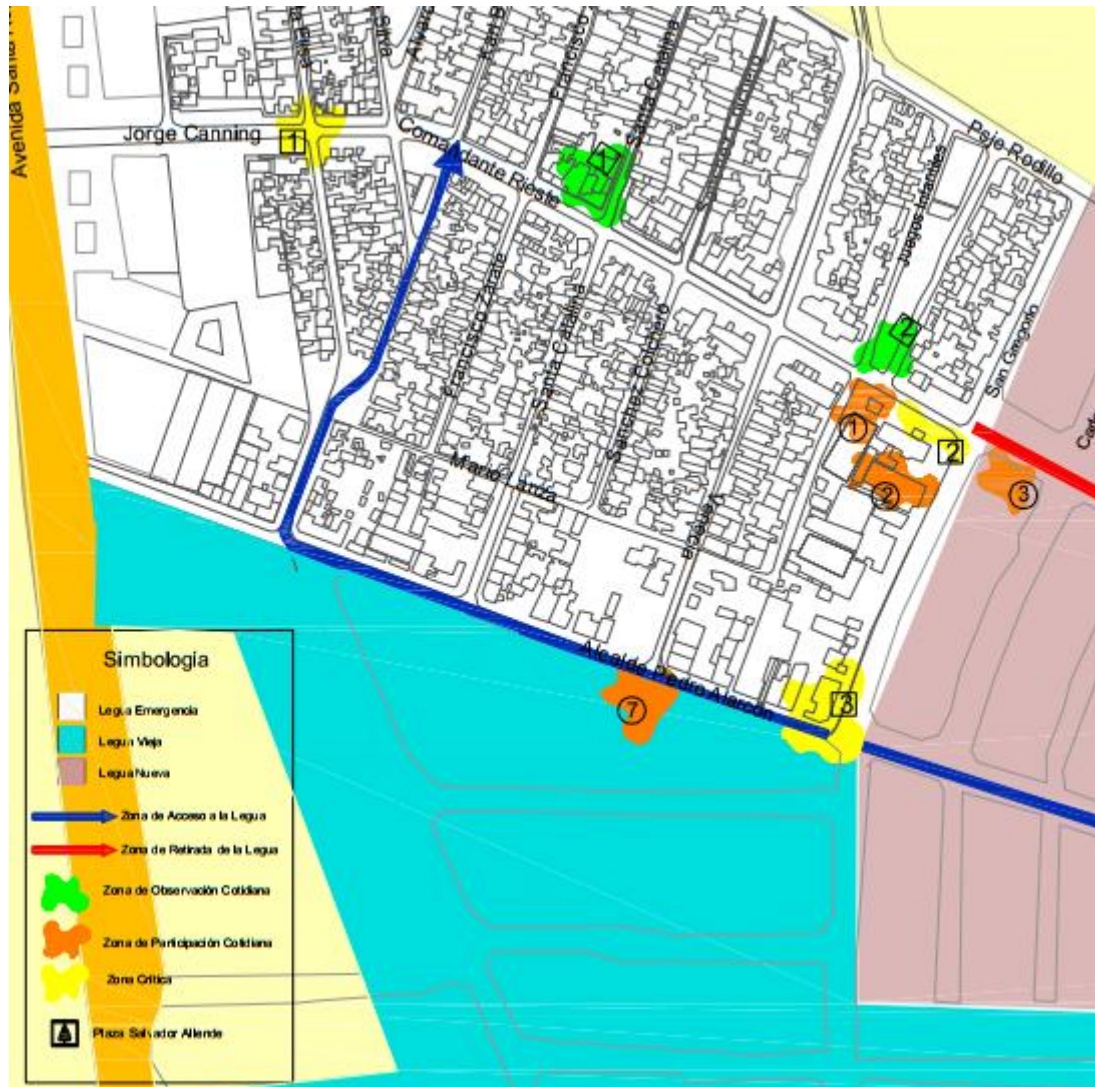
Fuente: Corporación de Estudios Sociales y Educación, SUR. (2008). *Escenarios de reconversión y revitalización sector La Legua: Producto N° 2 Diagnóstico*. Ed. SUR. Chile.

Mapa N° 7: Establecimientos educacionales La Legua



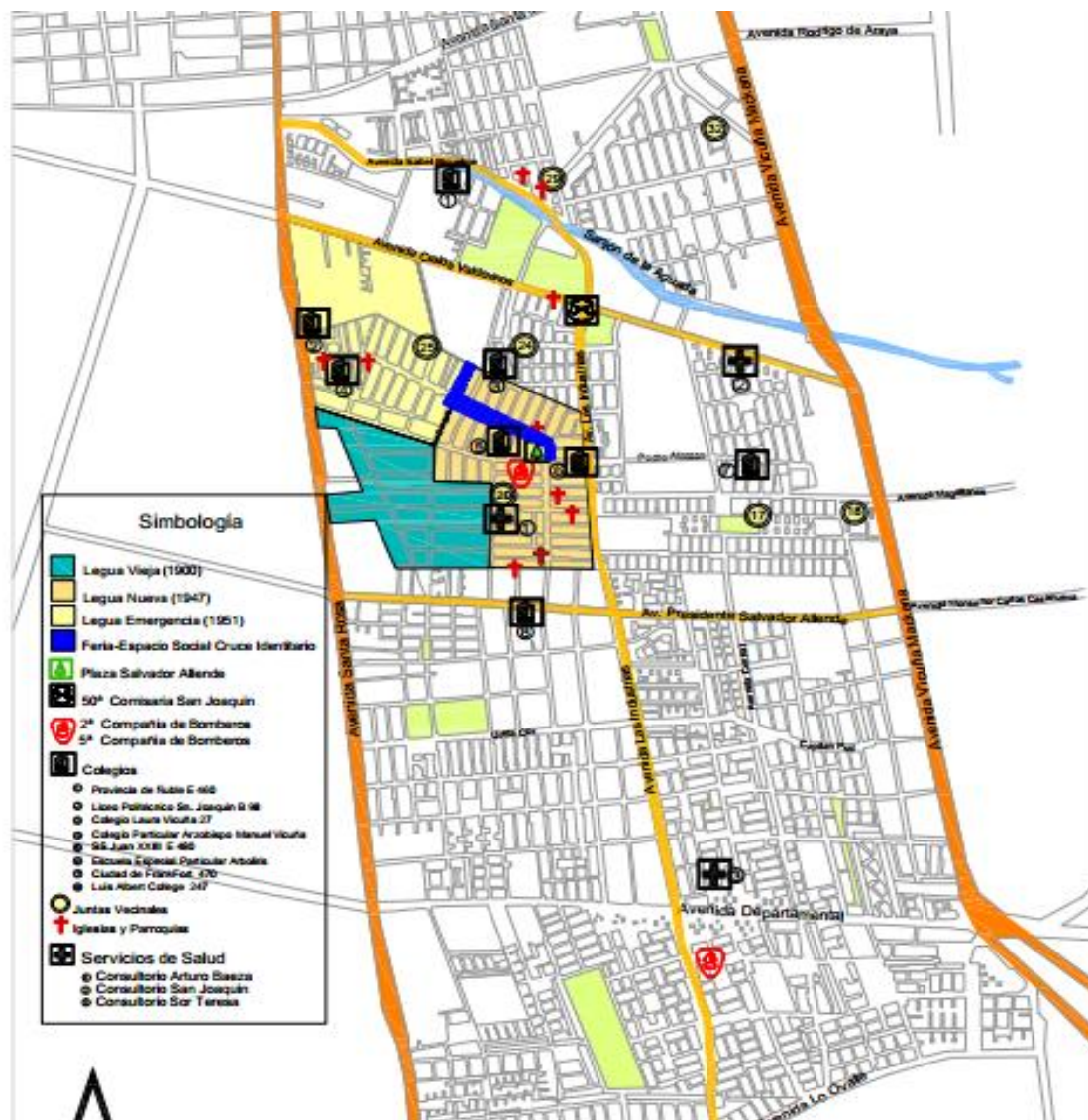
Fuente: Corporación de Estudios Sociales y Educación, SUR. (2008). *Escenarios de reconversión y revitalización sector La Legua: Producto N° 2 Diagnóstico*. Ed. SUR. Chile.

Mapa N° 8: Mapa Subjetivo Legua Emergencia, Prácticas cotidianas



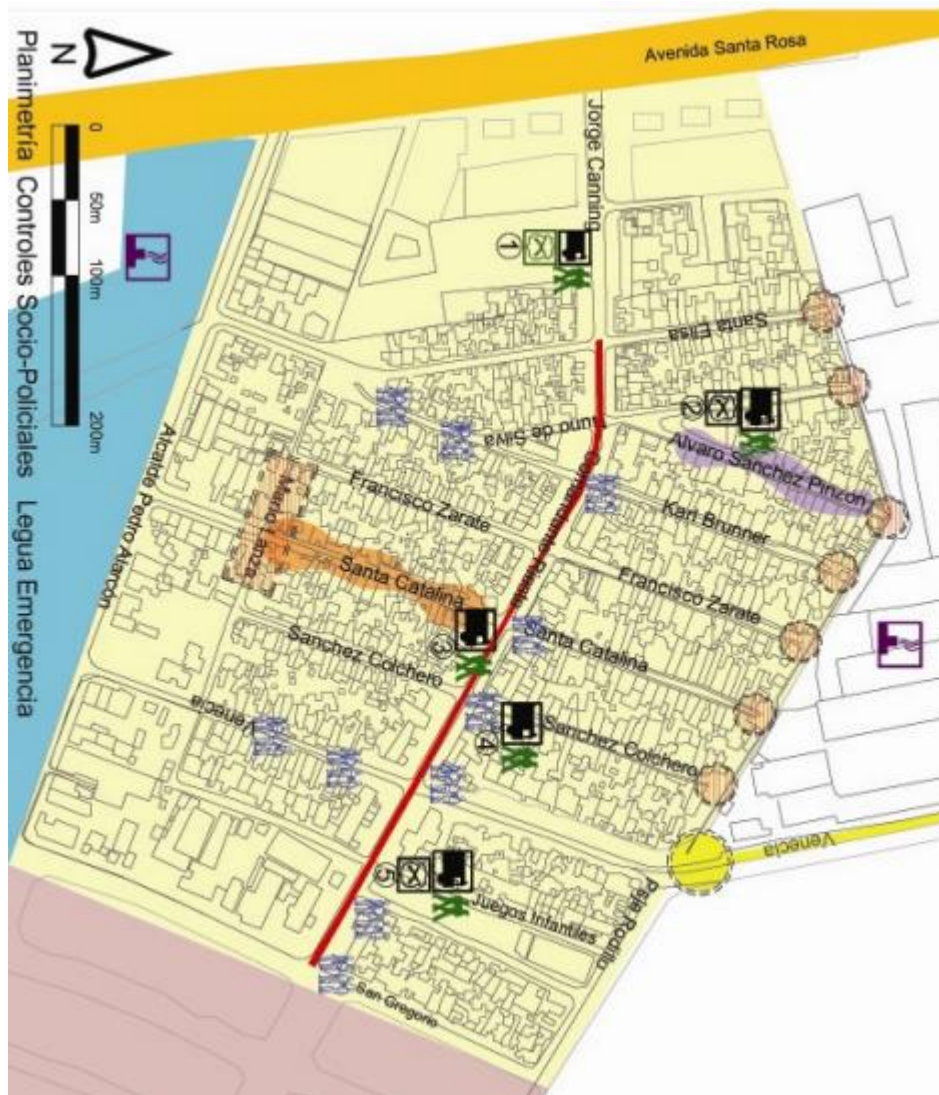
Fuente: R Ganter (2007) "Escenas de la vida urbana en La Legua Emergencia: Narcocultura y ambivalencia identitarias. Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.

Mapa N° 9: Planimetría las Tres Leguas



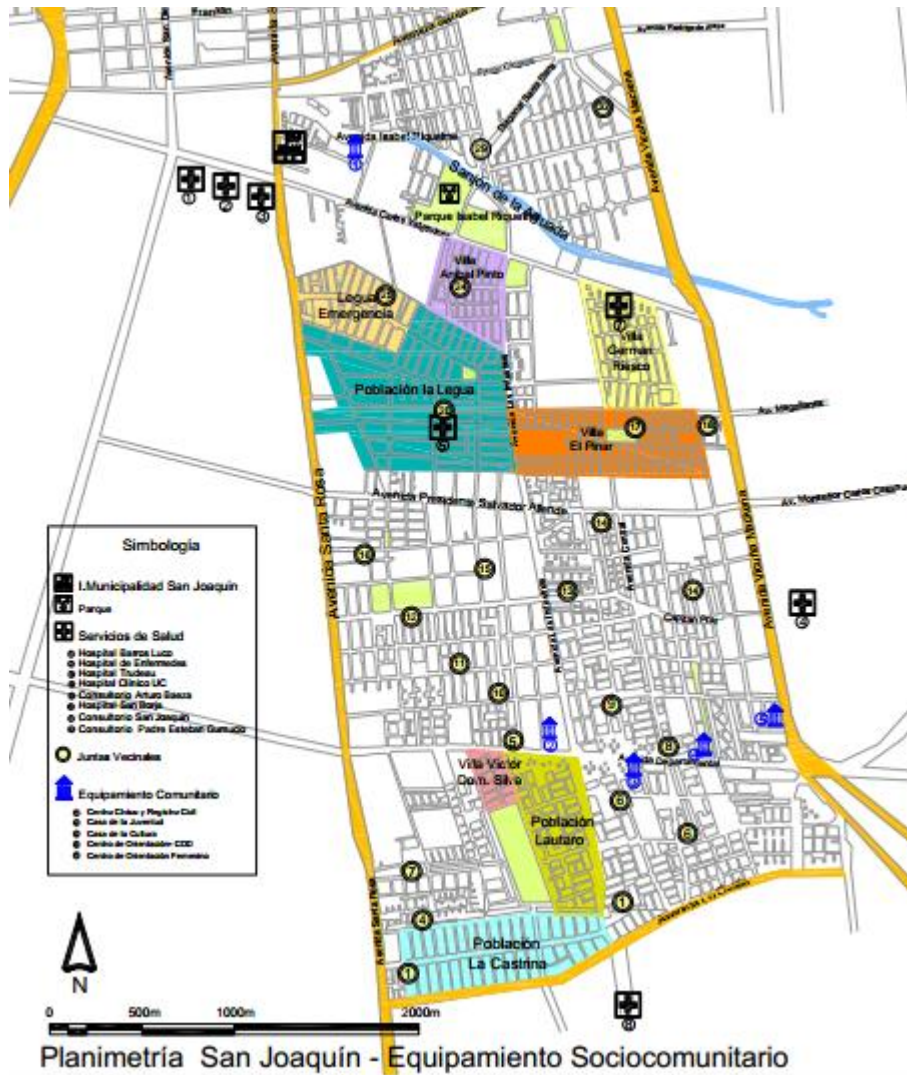
Fuente: R Ganter (2007) "Escenas de la vida urbana en La Legua Emergencia: Narcocultura y ambivalencia identitarias. Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.

Mapa N° 10: Planimetría controles Socio – Policiales, Legua Emergencia



Fuente: R Ganter (2007) "Escenas de la vida urbana en La Legua Emergencia: Narcocultura y ambivalencia identitarias. Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.

Mapa N° 11: Planimetría San Joaquín – Equipamiento Socio - Comunitario



Fuente: R Ganter (2007) “Escenas de la vida urbana en La Legua Emergencia: Narcocultura y ambivalencia identitarias. Tesis Doctoral para optar al grado de Doctor en Arquitectura y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.